

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Los doctorados en administración en Colombia: el despegue de la oferta formativa del más alto nivel en este campo de conocimientos.

Trabajo de Grado - Artículo de investigación.

Federico Rubio Andrade.

Bogotá

2020

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



Los doctorados en administración en Colombia: el despegue de la oferta formativa del más alto nivel en este campo de conocimientos.

Trabajo de Grado - Artículo de investigación.

Federico Rubio Andrade.

Tutor: Mauricio Sanabria Rangel

Maestría en Dirección
Escuela de Administración

Marzo 13 de 2020

Bogotá, Colombia

2020

Agradecimientos

Quiero agradecer infinitamente al Profesor Mauricio Sanabria, quien de manera desinteresada me ofreció total y desmedido apoyo, confianza, acompañamiento, consejo, tiempo, gestión y labor. Muchas gracias, Doctor Sanabria, por su total aporte y soporte.

Federico Rubio Andrade

Dedicatoria

La realización del presente trabajo de grado lo dedico a Dios, quien me ha dado la plenitud y los medios necesarios para su realización, y, además, quien puso en mi camino a los ángeles que finalmente hicieron posible la culminación exitosa de este trabajo.

De la misma manera, lo dedico a mis hijos, Daniela y Federico, quienes han sido mi permanente motivación, fuerza y alegría para no desfallecer y llevar a buen término este desafío. Espero que este esfuerzo y mi deseo de superación constituyan un ejemplo a seguir para ellos.

Federico Rubio Andrade

Declaración de originalidad y autonomía

Declaramos, bajo gravedad de juramento, que hemos escrito el presente documento por nuestra propia cuenta y que, por lo tanto, su contenido es original. Declaramos que hemos indicado clara y precisamente todas las fuentes directas e indirectas de información y que este documento no ha sido entregado a ninguna otra institución con fines de calificación. Sin embargo, dado que el trabajo se desarrolló en la modalidad de artículo de investigación, se declara que el texto fue o será sometido a una revista, buscando que pueda ser evaluado y que, eventualmente, llegue a ser publicado en la misma.

Federico Rubio Andrade

Firmado en la versión PDF a los 12 días del mes de marzo de 2020.

Declaración de exoneración de responsabilidad

Declaramos que la responsabilidad intelectual del presente trabajo es exclusivamente de sus autores. La Universidad del Rosario no se hace responsable de contenidos, opiniones o ideologías expresadas total o parcialmente en él.

Federico Rubio Andrade

Firmado en la versión PDF a los 12 días del mes de marzo de 2020.

Tabla de contenido

Agradecimientos	i
Dedicatoria	ii
Declaración de originalidad y autonomía	iii
Declaración de exoneración de responsabilidad	iv
Índice de tablas	vi
Lista de figuras.....	vii
Resumen.....	1
Palabras clave.....	1
<i>Abstract</i>	1
<i>Keywords</i>	1
Introducción	2
1. Revisión de literatura	4
1.1. El origen de la formación doctoral.....	4
1.2. La formación doctoral en la disciplina administrativa	8
1.3. Los tipos de doctorado en el campo de la administración y sus características	11
2. Metodología	15
2.1. Revisión de literatura	15
2.2. Determinación de la población y de los programas por considerar en el estudio	17
2.3. Aproximación, método y herramientas básicas utilizadas	17
3. Resultados y discusión.....	19
3.1. Caracterización de la oferta de programas de doctorado en administración en Colombia	20
3.2. Orígenes, desarrollo e institucionalización de los programas de doctorado en administración en Colombia	33
3.3. Temas emergentes de las conexiones y patrones identificados en las experiencias subjetivas de los actores clave	39
Conclusiones	45
Referencias.....	47

Índice de tablas

Tabla 1. Síntesis del material empírico considerado y analizado y su fuente.....	19
Tabla 2. Doctorados directa, explícita y abiertamente inscritos en el campo de la administración en Colombia.....	20
Tabla 3. Doctorados relacionados con el campo de la administración en Colombia, aunque de manera menos directa (clasificados por relación alta, media y baja)	21
Tabla 4. Propósito(s) básico(s) de los programas de doctorado en administración en Colombia	24
Tabla 5. Características básicas de los planes de estudio de los programas de doctorado en administración en Colombia	28

Lista de figuras

Figura 1. Un camino continuo entre el doctorado tipo PhD y el DBA en la formación doctoral en el campo de la administración.....	13
<i>Figura 2.</i> Búsquedas lanzadas en las bases WoS y Scopus.....	16
Figura 3. Línea de tiempo del surgimiento de los programas de doctorado en administración en Colombia.....	38

Los doctorados en administración en Colombia: el despegue de la oferta formativa del más alto nivel en este campo de conocimientos

Doctorates in management in Colombia: The rise of the highest level of education in this field of knowledge

Resumen

El propósito de este texto es contribuir al desarrollo de una genealogía y una cartografía de la oferta de programas de doctorado en el campo de la administración en Colombia. Para esto, se hizo un inventario y un balance de fuentes relevantes, así como un ejercicio de amplificación de la voz de actores clave vinculados significativamente, en su experiencia subjetiva individual, con los programas existentes en la actualidad. Se hizo uso de una investigación basada en entrevistas (*interview research*), complementada con análisis documental de textos relevantes y de videos relevantes. Lo anterior, sobre la base general, tanto para la producción del material empírico como para su evaluación, del análisis fenomenológico interpretativo (AFI). Los resultados permiten percatarse de la importancia de la educación doctoral en el campo administrativo y la existencia de sus tipologías básicas, así como rastrear sus orígenes a nivel global y en Colombia. Estos, además, facilitan el entendimiento de sus características básicas y la identificación de los principales aspectos que han determinado su desarrollo y que, eventualmente, marcarán también su futuro cercano.

Palabras clave

Doctorados en administración, educación en administración, administración, Philosophiæ doctor (PhD), investigación en administración.

Abstract

The aim of this paper is to contribute to the development of a genealogy and a cartography of the offer of doctoral programs in the field of management in Colombia. In order to do so, an inventory and a balance of relevant sources were made, as well as an exercise of amplification of the voice of key actors significantly linked, in their individual subjective experience, with existing programs today. Interview-based research was used, complemented by documentary analysis of relevant texts and relevant videos. The above, both for the production of the empirical material and for its evaluation, on the general basis of the interpretative phenomenological analysis (AFI). The results allow us to realize the importance of doctoral education in the management field and the existence of its basic typologies, as well as trace its origins globally and in Colombia. These, in addition, facilitate the understanding of their basic characteristics and the identification of the main aspects that have determined their evolution and that, eventually, will also mark their near future.

Keywords

Doctorates in management, management education, management, Philosophiæ doctor (PhD), management research.

Introducción

La formación doctoral permite acceder al título formal de más alto nivel en la mayor parte de los países del mundo (Bentley, 2006). En Colombia, la Ley 30 de diciembre 28 de 1992, por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior, tipifica a los doctorados como programas de “posgrado” (artículo 10, p. 2), que, junto a las maestrías y los posdoctorados, “tienen a la investigación como fundamento y ámbito necesarios de su actividad” (artículo 12) y que “se concentran en la formación de investigadores a nivel avanzado tomando como base la disposición, capacidad y conocimientos adquiridos por la persona en los niveles anteriores de formación. El doctorado debe culminar con una tesis” (artículo 13, p. 2) (Congreso de la República de Colombia, 1992).

Desde la expedición del Decreto 1001 del 3 de abril de 2006, por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones, en Colombia se reconoce la existencia de maestrías no solo de investigación, sino también de profundización (artículo 6, p. 2) (Ministerio de Educación Nacional, 2006). De manera análoga, en el campo de la administración existen a nivel global las maestrías en ciencias (Master of Science —MSc) y las maestrías en administración de negocios (Master of Business Administration —MBA).

De acuerdo con Garcés y Santoya (2013), a nivel general, “este tipo de distinciones no existen para los programas de doctorado” (p. 285). Sin embargo, en el campo de la administración, así como ocurre con las maestrías, existen dos tipos de programas. Por un lado, se encuentran los *Philosophiæ Doctor* (PhD) y, por el otro, los *Doctor of Business Administration* (DBA).

Aunque los dos tipos de doctorado mencionados tienen una vocación investigativa, se considera que el PhD persigue intereses más teóricos y fundamentales; que demanda una mayor dedicación —pues, por lo general, invita al estudiante a comprometerse de tiempo completo—, y que está altamente orientado a que, al terminar su formación, el doctorando siga una carrera en el mundo académico (Rugg & Petre, 2004). El DBA, por su parte, persigue objetivos más prácticos y aplicados; permite una dedicación parcial —pues, por lo general, invita al aprendiz a mantener una relación directa con la empresa y, en esa medida, a compaginar el trabajo administrativo con el investigativo— y está altamente orientado a que, al terminar, el doctorando siga una carrera por fuera del mundo académico (Bareham, Bournier, & Ruggeri, 2000). Otra diferencia sensible es que, en algunos países, como por ejemplo en Francia, el título de doctorado reconocido por el Estado

es el PhD —aquel alojado en una Escuela Doctoral formalmente establecida— y no el DBA (Campus France, 2019).

En Colombia, la oferta formativa a nivel de doctorado tiene antecedentes que, en áreas como las ciencias de la educación, se remontan incluso a la década de 1930 (Soto, 2009). Sin embargo, el Decreto 80 de enero 22 de 1980, por el cual se organiza el sistema de educación postsecundaria, y la citada Ley 30, los ordenan y formalizan y, con ello, permiten el desarrollo creciente de programas de este tipo en una amplia gama de otras áreas de conocimiento. Con todo, en el campo de la administración, estos programas solo surgen con el nacimiento del nuevo siglo (el primero, el Doctorado en Administración de la Universidad EAFIT, fue creado a finales de 2004); es decir, varias décadas después de que lo hubieran hecho realidad en contextos como el estadounidense y el europeo.

A pesar de su desarrollo tardío respecto al contexto internacional, la oferta formativa a nivel de doctorado en el campo de la administración en Colombia ha crecido de manera importante en tan solo tres lustros. Esto plantea la necesidad de hacer una revisión al proceso desarrollado y a las características de la oferta de una serie de programas que tiene una importancia verdaderamente elevada, a saber: dada la vocación de casi la totalidad de programas existentes hacia el perfil de PhD, en ellos se está formando la masa crítica de investigadores que generará conocimiento desde este país, así como de profesores que educará a las futuras generaciones de profesionales en este campo de conocimientos.

En línea con lo anterior, el objetivo de este trabajo es contribuir al desarrollo de una genealogía y una cartografía de la oferta de programas de doctorado en el campo de la administración en Colombia. Se articula así al interés existente en algunos miembros de la comunidad académica en este país, en particular desde la década de 1990 (Chanlat, Davila, Echeverry, & Zapata, 1992), por este tipo de oferta educativa de alto nivel. Se suma, entonces, a un conjunto valioso —pero aún limitado e insuficiente— de trabajos elaborados específicamente en la materia, desde aquel entonces (Carvajal, 2008; Castro & Noguera, 2019; Hernández, Saavedra, & Sanabria, 2018; Orozco, 2016; Zapata, Murillo, & Martínez, 2006), los cuales han buscado ampliar nuestro actual nivel de comprensión respecto a esta problemática.

Para dar cuenta de la investigación que efectuamos, teniendo en mente el objetivo indicado, este documento se ha estructurado en cuatro secciones. La primera presenta la revisión de literatura realizada. La segunda, la metodología utilizada tanto para recabar los datos como para analizarlos,

así como los fundamentos de la aproximación general implementada. La tercera da cuenta de los resultados y de la discusión acerca de estos. Y la cuarta, finalmente, sintetiza las principales conclusiones del estudio realizado.

1. Revisión de literatura

A continuación, se presentan los principales resultados del ejercicio de revisión de literatura realizado con el fin de establecer los balances y fuentes que permitieran fundamentar el trabajo y situarlo al interior del campo administrativo:

1.1. El origen de la formación doctoral

Según Royer (1998), los programas de doctorado de investigación modernos, cuya esencia aún se encuentra vigente, tuvieron su origen en la universidad alemana del siglo XIX. Esto no quiere decir, sin embargo, que no existieran doctorados previamente. Este era el caso, por ejemplo, de Francia, en donde se hicieron presentes desde el siglo XIII, en particular en la Universidad de París, una institución que había surgido un siglo antes (Hall, 2019).

Se suele indicar, en efecto, que la universidad alemana pionera en la formación moderna de alto nivel y soportada en esencia en la investigación —lo que caracteriza a este tipo de titulación— fue la Universidad de Berlín, una institución que recibe ahora el nombre de Universidad de Humboldt (Moskaleva, 2014). Frente a esto conviene aclarar, sin embargo, siguiendo a Makdisi (1989), que:

El término doctorado proviene del latín *docere*, que significa enseñar; y el término para este título académico en latín medieval fue *licentia docendi*, “la licencia para enseñar”. Este término es la traducción palabra por palabra del término árabe original, *ijāzat attadrīs*. En el período clásico del sistema educativo del islam, estas dos palabras eran solo parte del término; el término completo incluía *wa 'l-iftā'*, que significa, además de la licencia para enseñar, una “licencia para emitir opiniones legales”. Esta licencia, en el islam clásico, era prerrogativa exclusiva del doctor en derecho. No había otro doctorado en ningún otro campo, ni licencia para

enseñar un campo, excepto la de la *ley religiosa*. Para obtener un doctorado, uno tenía que estudiar en una *escuela de derecho gremial*, generalmente cuatro años para el curso básico de pregrado, unos diez o más para el posgrado.

El doctorado era obtenido después de un examen oral para determinar la originalidad de las tesis del candidato y para probar su capacidad de defenderlas contra todas las objeciones, en disputas creadas para tal fin. Estas disputas eran ejercicios académicos que había practicado a lo largo de su carrera como estudiante graduado de derecho. Con la conclusión exitosa de sus estudios jurídicos, la dignidad del doctorado le otorgaba un triple estatus: (1) era reconocido como un *faqīh*, es decir, un *maestro en leyes*; (2) era reconocido como un *muftī*, es decir, un *profesor de opiniones legales* solicitadas por los fieles; y (3) era reconocido como elegible para el puesto de enseñanza de *mudarris*, es decir, un *doctor* (“profesor”) de la ley. Este triple estado apareció más tarde en el gremio de las escuelas del occidente cristiano: *faqīh*, *muftī* y *mudarris*, cuyos equivalentes latinos eran *magister*, *profesor* y *doctor*. (pp. 175-176)

Además, a pesar de lo que suele considerarse, por lo general desde una visión eurocéntrica (Lander, 2003), tanto popularmente (Wikipedia, 2019, párr. 3) como en círculos más cultivados (Gaston, 2010, p. 18), la universidad más antigua del mundo no es la de Bolonia, en donde “los doctores” hacían las *disputatio* y obtenían la *licentia docendi* (Ridder, 1992, p. 399), ni tampoco las demás renombradas antiguas instituciones de educación superior de Europa (Salerno, Paris, etc.). Estas, en realidad, habían sido precedidas y, de hecho, altamente influenciadas, por el mundo árabe e islámico (Steward, 2006). En efecto, de acuerdo con Ponnusamy y Pandurangan (2014):

Si la definición de una Universidad es asumida para significar una institución de educación superior e investigación la cual otorga grados académicos a todos los niveles (pregrado, maestría y doctorado) como en el sentido moderno del mundo entonces la medieval Madrasahs, conocida como Jami’ah (“Universidad” en árabe) fundada en el siglo IX, podría ser el primer ejemplo de tal institución.

La Universidad de Al Karaouine en Fez, Marruecos, es entonces reconocida por el Libro Guinness de récords mundiales como la más antigua universidad

otorgando grados en el mundo con su fundación en 859 por parte de la princesa Fatima al-Fihri. También en el siglo IX, las escuelas médicas Bimaristán fueron fundadas en el mundo islámico medieval, en donde grados médicos y diplomas eran entregados a estudiantes de medicina islámica quienes eran calificados para ser doctores en medicina practicantes. La Universidad Al-Azhar, fundada en el Cairo, Egipto en 975, fue una universidad Jami'ah la cual ofreció una variedad de grados posgraduales (Ijazah), y tenía facultades individuales para un seminario teológico, ley islámica y jurisprudencia, gramática árabe, astronomía islámica, filosofía islámica temprana, y lógica y filosofía islámica. (p. 39)

Con este antecedente, surgen después las primeras instituciones de educación superior europeas en el siglo IX, las cuales, en orden de aparición fueron las de Constantinopla, Salerno y las Escuelas literarias de Preslav y Ohrid (en el imperio búlgaro). Luego emergieron también las reconocidas Universidades que otorgaban títulos, entre las que se destacan las de Bologna (1088), París (1150), Oxford (1167), Cambridge (1209), Salamanca (1218), Montpellier (1220), Padua (1222), Nápoles Federico II (1224) y Toulouse (1229) (Ponnusamy & Pandurangan, 2014, p. 39).

El modelo de la formación doctoral migró entonces, varios siglos después, más bien de manera reciente en la historia, desde el contexto europeo hacia países como Estados Unidos y Canadá (p. 5). Esto, principalmente, gracias a la formación de profesores en ese continente quienes, convencidos de su importancia y valor, se encargaron de llevar la concepción investigativa propia de estos programas a sus naciones en sus respectivos campos de conocimiento. Así, “este movimiento, fuertemente influenciado por el modelo alemán” (Gringas, 1991, p. 46), se lanzó en realidad, en esencia, solo en la segunda mitad del siglo XIX. Esto, sin embargo, precedido ya, en este medio, por los doctorados profesionales. Estos estaban vinculados, como su nombre lo sugiere, con profesiones específicas con una antigua tradición como la medicina (en donde se reconocía el título de Medical Doctor —MD) o el derecho (con el grado de Juris Doctor —JD).

Así, el primer MD en Estados Unidos, por ejemplo, se otorgó tempranamente, en la segunda mitad del siglo XVIII, en la Universidad de Columbia. Esto, en particular, en 1767 (Columbia University, 2019, párr. 3), mientras que el primer PhD se desarrolló en Yale más de un siglo después. En efecto:

En los primeros años de la educación de posgrado, Yale solo otorgó títulos de maestría, pero al inicio de 1861, la Universidad otorgó los primeros tres grados de Ph.D. en Estados Unidos. La Universidad de Pennsylvania siguió en 1870; Harvard, en 1872; y Princeton, en 1879.

En 1876, Edward Alexander Bouchet —de la clase de Yale College de 1874— fue el primer afroamericano en obtener un Ph.D. en los Estados Unidos. Su título fue el sexto doctorado en física jamás otorgado en ese campo. (Yale University, 1997, párrs. 16-17)

El establecimiento del grado de PhD fue recomendado en esta institución en 1860, por parte de los profesores de la Escuela Científica de Yale. De acuerdo con Rosenberg (1961):

El 25 de julio, 1861, la Escuela Científica Sheffield, antes la Escuela Científica de Yale, confirió, por primera vez en la historia de Estados Unidos y Yalesiana, el título de Doctor en Filosofía, uno a Eugene Schuyler en filosofía y psicología, otro a Arthur Williams Wright en física, y un tercero en James Morris Whiton en clásicos”. (p. 388)

Con lo anterior, en esa fecha, que es considerada entonces como “un hito en la historia intelectual estadounidense” (Rosenberg, 1962, p. 381), los doctorados de investigación —o PhD— comenzaron a ofrecerse en Norteamérica, abriéndose paso entre los doctorados profesionales y alcanzando, después de más de un siglo, una gran notoriedad internacional.

A partir de lo anterior, a inicios del siglo XX, ya se habían otorgado más de 250 doctorados en una docena de universidades y, a finales de esta centuria, estos programas ya eran ofertados en los cincuenta estados de este país, en un sinnúmero de instituciones, y poseían una gran importancia (Thurgood, Golladay, & Hill, 2006, p. 3). De hecho, en la actualidad, la formación doctoral es considerada, junto a la estructura departamental en las universidades y las becas de estudios superiores, como un factor esencial para el desarrollo y supervivencia no solo de los países, a nivel general, sino de las disciplinas científicas, a nivel particular (Gringras, 1991, p. 46).

1.2. La formación doctoral en la disciplina administrativa

Estados Unidos fue el eje del capitalismo mundial durante el siglo XX (Frieden, 2006). En la actualidad, se considera que uno de los factores clave para que ese país alcanzara este logro es, justamente, la educación doctoral (Thurgood et al., 2006, p. 1). La formación en el campo de la administración tuvo su principal desarrollo en esa nación y en ese siglo y, de hecho, debido a la hegemonía internacional alcanzada por los estadounidenses durante esta centuria, la formación administrativa provista en este país tomó una enorme relevancia a nivel global (Khurana, 2007). Escuelas como Wharton, Harvard, MIT, Chicago y Yale mandaron la parada y lograron posicionarse como escuelas de administración de alto nivel en el campo de la administración, alcanzando un gran renombre a nivel global (Augier & March, 2011).

Durante la primera mitad del siglo, en estas escuelas y, en general, a lo largo del país, la formación se centró en la profesión administrativa o, en otras palabras, en el desarrollo de competencias básicas para que los estudiantes pudieran dirigir empresas al egresar, más que en la realización de actividades de investigación en cuanto tal. Por lo general, los profesores eran individuos experimentados en la administración de compañías que compartían sus conocimientos con estudiantes ansiosos de dedicarse a seguir sus pasos en su futura vida profesional.

Esta situación no fue considerada como inadecuada, sino hasta finales de la década de 1950. En este decenio, dos estudios desarrollados casi en paralelo, uno financiado por la Ford Foundation (Gordon & Howell, 1959) y otro por la Carnegie Foundation (Pierson, 1959), dieron cuenta de la necesidad de hacer cambios. Esto, en particular, indicando la conveniencia de soportar el avance de las escuelas de administración en la investigación y, de este modo, intelectualizar el campo. Esta concepción dejaba ver la necesidad de formar a los profesores a nivel de doctorado, pues, para ese entonces, solo cuatro de cada diez poseían esta formación. Sin embargo, esto cambió rápidamente, en el transcurso de las siguientes tres décadas. Una vez transcurrido este período, casi la totalidad de las escuelas de negocios contaba con un 75 % de su planta formada a este nivel (Dávila, 1996, p. 130).

Así, en el campo de la administración, en particular desde la década de 1950, la formación doctoral fue alcanzando una creciente visibilidad. Esto sucedió después de establecerse la necesidad de que en el mismo se hiciera énfasis en la investigación científica y que comenzara así entonces, formalmente, su proceso de disciplinarización (Sanabria, 2008).

En virtud de lo anterior, países como Francia, por ejemplo, decidieron formar a un grupo de sus profesores vinculados al campo de la administración en las mejores escuelas de negocios de los Estados Unidos (Harvard, Stanford, Wharton y otras) contando con el apoyo de la Ford Foundation. Esta institución, que había impactado ampliamente primero la educación administrativa en Estados Unidos (Gordon & Howell, 1959; Khurana, Kimura, & Fourcade, 2011), en particular desde 1953 (Geiger, 2019, p. 102), logró hacerlo luego también en Europa (Gemelli, 1994).

La fundación Ford llevó a cabo esta importante labor, pues en su interior se consideraba “el soporte a la educación en negocios como una forma de ciencia social aplicada e ingeniería social” (Schlossman, Sedlak, & Wechsler, 1998, p. 10). Así, contando con su apoyo, fue posible generar en ese país una masa crítica de investigadores. Sin embargo, esto se consiguió no solo en virtud de lo anterior, sino también gracias al impulso que entre 1966 y 1970 dieron a la formación de profesores franceses en Estados Unidos 1) el Ministerio de asuntos extranjeros, 2) la Cámara de comercio e industria de París, escuelas destacadas en el país galo como la École des hautes études commerciales de Paris —HEC París y, más tarde también, en particular entre 1969 y 1973, 4) la Fondation nationale pour l’enseignement de la Gestion des entreprises (FNEGE) (Piquet, 2001, p. 122).

La masa crítica de investigadores conformada de ese modo soportó luego tanto la formación de las escuelas doctorales en esa nación (Fridenson & Paquy, 2008, pp. 222-225), como la creación de programas de doctorado en gestión separados ya de los de economía. Estos se desarrollaron, en particular, desde finales de la década de 1960 y, con una mayor dinámica y decisión, a partir del siguiente decenio (Marco, 2019, pp. 44-45).

Este tipo de dinámicas, aunadas a la existencia del contexto intercultural diverso que caracteriza a la Unión Europea, propiciaron la existencia de un elevado nivel de internacionalización en las escuelas de negocios de ese continente. Esta característica fue envidiada luego por parte de múltiples *business schools* estadounidenses. Un contexto en el que, por aquel entonces, formarse para dirigir empresas era una actividad calificada, en esencia, como principalmente endógena y, de algún modo, encerrada en su propio mundo (Greenhouse, 1991).

Con el paso del tiempo y, considerando lo observado en Europa, la internacionalización de las escuelas de negocio estadounidenses fue amplia y permitió la consolidación de un nuevo y destacado auge de los Estados Unidos en la formación de alto nivel en el campo administrativo.

Esta, de hecho, en 2014, llegó a aportar 27 mil millones de dólares a la economía de ese país, justamente, por concepto de los estudiantes internacionales (Guillotin & Mangematin, 2015, p. 2015). Esto, no solo en la formación de maestrías de profundización tipo MBA, sino también a nivel investigativo, en programas de doctorado de varios tipos, aunque, principalmente bajo el modelo PhD.

En América Latina, en el contexto de la segunda posguerra y del surgimiento de la Guerra Fría, el apoyo estadounidense para la formación de escuelas de negocio también fue una realidad. Este fue impulsado en el marco de la iniciativa denominada “Alliance for Progress” (Alianza para el Progreso, 1961-1970) (Griffith, 1979), un programa económico, político y social liderado por el presidente estadounidense de la época, John F. Kennedy (Arce, 2011).

Sin embargo, las acciones emprendidas en el marco de la Alianza para el Progreso no generaron efectos tan amplios en la configuración “disciplinar” de la administración, como los vistos en Europa. El impacto fue, principalmente, en su configuración “profesional”. Lo anterior, dado que las iniciativas puestas en marcha persiguieron, en lo fundamental, la creación de escuelas centradas en la formación de profesionales vinculados con la lógica capitalista propia del mundo de los negocios. Esto, pues se consideraba que esa lógica podría contribuir a reducir o eliminar “el fantasma” comunista en la región. De acuerdo con Arce (2011):

“Como política y para que crecieran óptimamente los países latinoamericanos, **Estados Unidos -entre otras cosas- entregó fondos a las escuelas norteamericanas para que establecieran vínculos y crearan escuelas latinoamericanas**”, relata Alfredo Behrens, académico de la FIA, Universidad de Sao Paulo (...).

Fue con el apoyo de escuelas de esta envergadura que se conformaron las primeras instituciones y se potenciaron a lo largo de los años, las que en conjunto comprendían un pequeño pero fundamental grupo. Se trata de cinco escuelas: UAI en Chile, Esan en Perú, Fundación Getulio Vargas en Brasil, Ipade en México, e Incae primero en Nicaragua y luego también emplazada en Costa Rica (...).

“Llegaron todas en el momento en que en **Estados Unidos se estaba planteando la necesidad de nuevos programas y más seriedad académica para que la administración fuera aceptada entre las ciencias con la “C” mayúscula**

y se pudiera llevar a cabo el proyecto de profesionalización de la administración. La idea era acercarse al prestigio de las profesiones clásicas del abogado y del médico. Justamente a partir de los casos clínicos y legales, en Harvard se empezó a crear el método de casos y también en Northwestern”, relata Fabrizio Lorusso, profesor en Administración de Empresas por la Universidad L. Bocconi de Milán y doctorando en Estudios Latinoamericanos de la Unam, México. (párrs. 8-12)

Con lo señalado, es evidente que Estados Unidos jugó un rol importante, aunque diferenciado, en el desarrollo del campo de la administración más allá de sus fronteras. Ahora bien, mientras en algunos países europeos, como Francia, de la mano de una fundación privada, su influencia aportó de manera fundamental a la creación de una comunidad científica que luego fue la base para impulsar una oferta de formación doctoral propia; en Latinoamérica, con el impulso directo del Gobierno norteamericano, su influjo sirvió de base para la creación de escuelas de formación propias que constituyeron la base de un proceso de profesionalización de la administración en este contexto, pero no necesariamente de un desarrollo científico y disciplinar de este.

1.3. Los tipos de doctorado en el campo de la administración y sus características

La formación doctoral constituye un escenario en el que se conjugan “las grandes tradiciones” de un campo particular de conocimientos, con “las pequeñas tradiciones” de las universidades, escuelas, departamentos, institutos, unidades y grupos de investigación en los que el programa se inscribe (Delamont, Atkinson, & Parry, 2000, p. 11). Esto genera una serie de especificidades tanto disciplinares como contextuales que es necesario considerar.

A pesar de lo anterior, como se ha indicado en la introducción de este documento, las dos más frecuentes formas genéricas de identificar a los programas de doctorado en el campo de la administración son las de Doctor of Philosophy (PhD/DPhil) y Doctor of Business Administration (DBA) (EQUAL, 2016b, p. 1). Esto no quiere decir que no existan otras formas de denotarlos. En este campo, en efecto, existen otras etiquetas y categorías a nivel internacional que permiten tipificar la oferta de educación doctoral. Entre estas se encuentran, en lo que respecta a las titulaciones, las de Executive PhD, Executive Doctor of Management, Industrial Ph.D., Executive

Doctorate y Doctor of Management, Doktor Rerum Oeconomicum (Dr. rer. Oec) —aunque la traducción de este título al inglés es “Ph.D in economics”—, entre otras; y, en lo que respecta a las categorías, están las de professional doctorates, executive doctorates, industrial doctorates y otras (AACSB, 2013, p. 13; EQUAL, 2016a, p. 4).

Con todo, las dos formas más generales de identificar los doctorados en este campo (PhD y DBA) no siguen siempre y en todo lugar las características más usuales que hemos señalado en la introducción de este texto. De hecho, de acuerdo con la AACSB (2013):

Existen programas de DBA que, en su preparación para las personas que buscan carreras académicas, reflejan lo que uno esperaría encontrar en un programa de PhD. Un ejemplo destacado es el DBA otorgado por Harvard Business School. Además, muchos otros programas de DBA se comercializan como relevantes para carreras profesionales y académicas. Estos incluyen los DBA ofrecidos por la Universidad Estatal de Cleveland (“diseñado para involucrar y preparar a una nueva generación de académicos aspirantes y practicantes motivados para carreras gratificantes”) y la Universidad Estatal de Kennesaw (“para roles ampliados dentro de la academia o la industria”), entre otros. (p. 13).

Por lo anterior y, teniendo en cuenta la variedad de ofertas doctorales existentes en cada lugar del planeta y sus especificidades, no parece conveniente considerar la existencia de dos polos entre los cuales no existe nada, sino, más bien, la presencia de una gama de opciones y de posibilidades para que un individuo pueda formarse a nivel de doctorado. Así, aunque en un extremo se encuentra el PhD y en el otro el DBA, tal y como más ampliamente han sido considerados, lo cierto es que globalmente se ha desarrollado una serie de significaciones acerca de lo que cada uno de estos puede ofrecer. Estas se ubican entonces transitando justo en medio de las características límite sintetizadas en la siguiente figura:

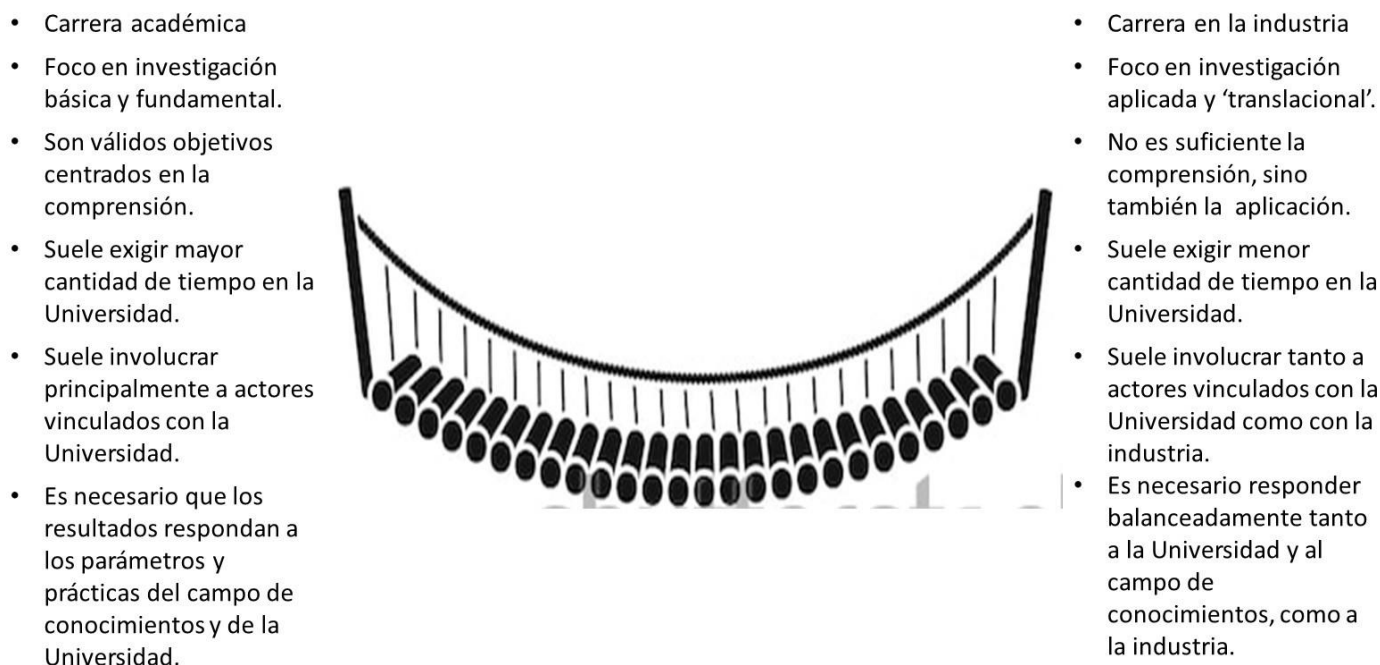


Figura 1. Un camino continuo entre el doctorado tipo PhD y el DBA en la formación doctoral en el campo de la administración.

Fuente: elaboración propia, a partir de AACSB (2013) y EQUAL (2016a).

Con todo, tomando elementos de las tradiciones en las que se encuentra inscrito el campo de la administración, puede indicarse que los diez principios establecidos en el Seminario de Bolonia sobre “Programas de doctorado para la Sociedad Europea del Conocimiento”, realizado en Salzburgo, entre el 3 y el 5 de febrero de 2005, presentan características y preceptos útiles para definir la formación doctoral, sin importar si se trata de un PhD o un DBA. Estos son:

1. El componente central de la formación doctoral es el avance del conocimiento a través de la investigación original. Al mismo tiempo, se reconoce que la formación doctoral debe satisfacer cada vez más las necesidades de un mercado laboral que va más allá de la academia.
2. Integración en estrategias y políticas institucionales: las universidades como instituciones deben asumir la responsabilidad de asegurar que los programas de doctorado y el entrenamiento en investigación que ofrecen son diseñados para enfrentar nuevos desafíos e incluyen oportunidades apropiadas de desarrollo profesional de carrera.

3. La importancia de la diversidad: la rica diversidad de programas de doctorado en Europa —incluidos los doctorados conjuntos— es una fortaleza que tiene que ser apuntalada por la calidad y la buena práctica.
4. Candidatos de doctorado como investigadores en etapa temprana: deberían ser reconocidos como profesionales —con derechos proporcionales— que hacen una contribución clave a la creación de nuevos conocimientos.
5. El papel crucial de la supervisión y la evaluación: con respeto a los candidatos a doctorado individuales, los acuerdos para la supervisión y la evaluación deben basarse en un marco contractual transparente de responsabilidades compartidas entre candidatos a doctorado, supervisores y la institución (y cuando es apropiado, incluyendo a otros colaboradores).
6. Alcanzar la masa crítica: los programas de doctorado deberían tratar de lograr una masa crítica y recurrir a diferentes tipos de prácticas innovadoras introducidas en universidades a través de Europa, teniendo en cuenta que diferentes soluciones pueden ser apropiadas para diferentes contextos y, en particular, a través de países europeos más grandes y más pequeños. Esto cubre desde las escuelas de posgrado en las principales universidades hasta la colaboración internacional, nacional y regional entre universidades.
7. Duración: los programas de doctorado deberían funcionar dentro de un período de tiempo apropiado (de tres a cuatro años a tiempo completo como regla).
8. La promoción de estructuras innovadoras: para cumplir con el desafío de la formación interdisciplinaria y el desarrollo de habilidades transferibles.
9. Aumento de la movilidad: los programas de doctorado deberían tratar de ofrecer movilidad tanto geográfica como interdisciplinaria e intersectorial y colaboración internacional dentro de un marco integrado de cooperación entre universidades y otros colaboradores.
10. Garantizar una financiación adecuada: el desarrollo de programas de doctorado de calidad y la finalización exitosa por parte de los doctorandos requiere una financiación adecuada y sostenible. (European University Association, 2016, p. 3)

Estos aspectos, en general, son mayormente considerados como relevantes en la actualidad por parte de organismos como EQUAL (2016a), a nivel de cualquier programa doctoral. Lo anterior, sin importar si este corresponde a una oferta de tipo PhD o DBA. Justamente por esta razón son relevantes y merecen ser destacados, tal y como aquí lo hemos hecho.

2. Metodología

La metodología utilizada para el desarrollo integral de este trabajo se presenta a continuación:

2.1. Revisión de literatura

Para el desarrollo de este estudio se consideró necesario hacer primero un trabajo que permitiera fundamentar teóricamente la investigación. Esto implicó la realización de una revisión de literatura (Machi & McEvoy, 2009). La identificación de trabajos relevantes y su análisis promovió el desarrollo de una mirada genealógica y comprensiva de la formación doctoral tanto a nivel general como relacionada específicamente con el campo administrativo. La revisión se soportó en la consulta a las dos bases de literatura científica más valoradas en la actualidad, es decir, Web of Science (WoS) y Scopus.

Dado que en las pesquisas exploratorias iniciales determinamos la existencia de miles de trabajos relacionados con la formación doctoral, ampliamente considerada, restringimos nuestra indagación definitiva a los títulos (*title*) de los documentos y diseñamos y lanzamos diversas ecuaciones de búsqueda. Estas se sintetizan, por pares, en la siguiente figura:

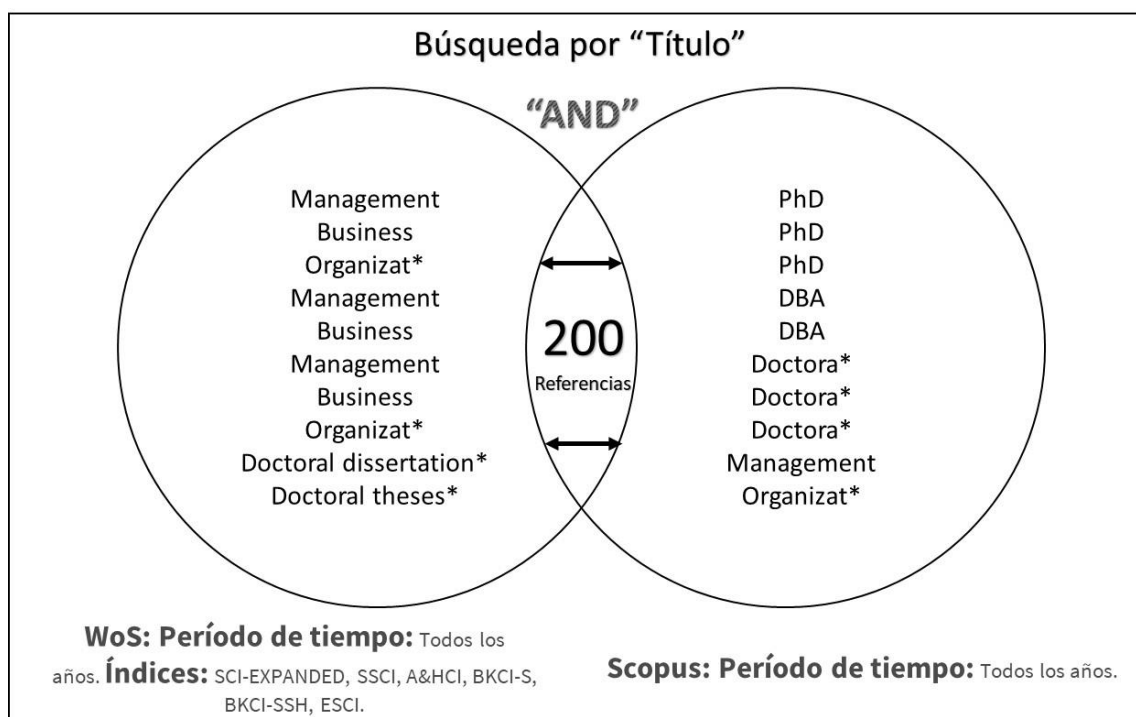


Figura 2. Búsquedas lanzadas en las bases WoS y Scopus.

Fuente: elaboración propia.

La búsqueda global inicial permitió identificar un total de 463 referencias. Estas fueron importadas a una librería construida en EndNote® con el fin de poder almacenarlas, ordenarlas, clasificarlas, trabajarlas y recuperarlas al momento de redactar el presente informe final de investigación. Luego, se eliminaron las duplicadas haciendo uso de la herramienta “find duplicates” que provee este programa. Esta acción dio como resultado un listado de 348 referencias. Posteriormente, recorrimos este listado registro por registro, para descartar aquellas referencias que, aunque cumplían con los criterios de búsqueda, no correspondían a lo que se pretendía encontrar (algunas, por ejemplo, se referían al campo de la medicina, a la sigla DBA en ese contexto y al manejo o “management” de lo mismo). Una vez depurado, el listado de referencias, tal como se muestra en la figura 2, quedó compuesto por un total de 200 registros.

Los trabajos completos fueron localizados y recuperados, en su mayoría, a través del Sistema Integrado de Búsqueda de la Universidad del Rosario. Después, fueron clasificados y trabajados en función de los intereses de nuestro estudio y a medida que avanzaba nuestra investigación.

2.2. Determinación de la población y de los programas por considerar en el estudio

Con el fin de identificar los programas de doctorado vinculados con el campo de la administración existentes en Colombia, consultamos al Sistema Nacional de Información de Educación Superior (SNIES) del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Llevamos a cabo esta actividad sin hacer otro filtro más que el de “nivel académico = posgrado” y “nivel de formación = doctorado”. Lo anterior, pues, luego del trabajo con la literatura que habíamos realizado inicialmente, desarrollamos la intuición de que podría haber programas cuya denominación no necesariamente correspondiera con las más tradicionales pero que, sin embargo, podrían llegar a tener relación con este campo de conocimientos.

La base en Excel resultante quedó constituida por 426 registros, los cuales recorrimos y analizamos uno a uno. Esto nos permitió excluir a un número importante de aquellos que, abiertamente, no tenían relación alguna con el campo de la administración. También nos permitió incluir, para una segunda revisión, a otros programas cuya información corroboramos en las páginas web de las instituciones de educación superior. Lo anterior, buscando determinar la población de aquellos que en Colombia ofrecen formación doctoral vinculada con este campo. La oferta identificada como resultado de este trabajo se caracteriza en la siguiente sección.

Gracias a la labor efectuada, fue posible identificar un conjunto de doce programas de doctorado que, a la fecha de terminación de esta investigación, se inscriben explícita, directa y centralmente en el campo de la administración en Colombia. Con base en esto, se planeó la realización del trabajo de campo.

2.3. Aproximación, método y herramientas básicas utilizadas

En concordancia con 1) nuestro posicionamiento epistemológico interpretativista (Schwandt, 1998); 2) nuestro interés de profundizar en los trabajos previamente desarrollados, los cuales han brindado una valiosa perspectiva sobre la investigación en administración en Colombia (Calderón et al., 2010; Dávila, 1988, 2007; López & Malaver, 2016; Malaver, 1999, 2006), y 3) nuestro enfoque en los programas de doctorado en este país, la aproximación metodológica considerada para el presente trabajo fue la cualitativa (Saldaña, 2011).

El método considerado centralmente fue la investigación basada en entrevistas (*interview research*) (Gubrium, Holstein, Marvasti, & McKinney, 2012), complementado con análisis documental (*document analysis*) (Lee, 2012) centrado en textos relevantes recabados durante el trabajo de campo y un análisis de videos relevantes seleccionados cuidadosamente de internet (*video analysis*) (Chenail, 2008). Lo anterior, sobre la base general, tanto para la producción del material empírico como para su análisis, del análisis fenomenológico interpretativo (AFI o *interpretative phenomenological analysis* —IPA) (Smith, Flowers, & Larkin, 2009).

Consideramos hacer uso del AFI, en tanto este constituye “un enfoque de investigación cualitativo que tiene como razón de ser comprender cómo las personas le otorgan significado a sus experiencias” (Duque & Aristizábal, 2019, p. 4). Para el AFI, de hecho, “no existe nada más fundamental que la experiencia y la preocupación principal es descubrir/expresar/iluminar la experiencia subjetiva individual” (Eatough & Smith, 2008, p. 181). Como resultado, “se ocupa de las percepciones personales o relatos de fenómenos de las personas en lugar de esforzarse por llegar a declaraciones objetivas sobre estos fenómenos” (Dunworth, 2008, p. 115).

Teniendo en cuenta lo anterior, nos fijamos el objetivo de llevar a cabo entrevistas —la técnica básica de recolección de datos para el AFI (Duque & Aristizábal, 2019, p. 7)— a un grupo heterogéneo de actores vinculados directamente con experiencias relativas a la creación y el desarrollo de los programas de doctorado en Colombia.

En concordancia con el AFI, y, buscando tener acceso a la experiencia de los actores, consideramos la conveniencia de entrevistar a cinco tipos de informantes, a saber: directores o exdirectores de los programas, profesores, estudiantes, egresados y expertos que, de hecho, han estado articulados con el Ministerio de Educación Nacional (MEN) u otras entidades estatales de ciencia y tecnología. Estos últimos, en la mayoría de los casos, han tenido la responsabilidad de aprobar o no la oferta formativa de este nivel en el campo de la administración en Colombia.

Para cada uno de los perfiles de los actores indicados se elaboró un guion/banco de preguntas y, en cada caso, se hizo uso de un consentimiento informado para poder hacer la entrevista. Esto, con el fin de garantizar el cumplimiento de los protocolos éticos requeridos en una *interview research* (Israel & Hay, 2008).

Considerando este perfil, comenzamos a buscar, concretar y realizar las primeras entrevistas. Luego, haciendo uso del muestreo de bola de nieve (*snowball sampling*) (Atkinson & Flint, 2004), nos fuimos apoyando en los propios entrevistados, normalmente al final de cada

entrevista, para saber a quién más podríamos entrevistar. El resultado de este trabajo, junto al análisis documental, permitió producir, en conjunto, el material empírico que se sintetiza en la tabla 1:

Tabla 1

Síntesis del material empírico considerado y analizado y su fuente

Nro.	Fuente	Material empírico considerado
1	Bases de datos WoS y Scopus.	200 trabajos relevantes identificados y considerados para fundamentar el trabajo.
2	Documentos relevantes (artículos, documentos técnicos, documentos institucionales relativos a los programas, folletos y otros similares).	144 documentos identificados y trabajados.
3	Videos relevantes seleccionados cuidadosamente en función de su pertinencia (videos institucionales, conferencias de expertos y otros similares).	81 videos identificados y trabajados (correspondientes, en conjunto, a 1288,65 minutos y que han obtenido en internet 2.143.474 visualizaciones).
4	Entrevistas a actores clave cuyas experiencias han estado directamente vinculadas a los programas de doctorado en Colombia.	31 actores clave entrevistados (correspondientes a 1445 minutos registrados en audio) pertenecientes a diferentes programas y distribuidos en los roles así: 7 directores de programas de doctorado, 2 exdirectores, 5 profesores, 6 estudiantes, 5 egresados y 6 expertos.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de este material, siguiendo los protocolos propios del AFI y el análisis temático que este sugiere (Smith et al., 2009), permitió llegar a los resultados que se presentan y discuten en el siguiente apartado.

3. Resultados y discusión

Los resultados obtenidos del trabajo realizado se articulan alrededor de tres temas centrales, los cuales dan forma a la estructura de este apartado. Estos se presentan y desarrollan a continuación:

3.1. Caracterización de la oferta de programas de doctorado en administración en Colombia

La oferta global de programas de doctorado en administración en Colombia se presenta a continuación, en las tablas 2 y 3, discriminando en ellas, respectivamente, los programas 1) más explícita, directa y centralmente relacionados con este campo de conocimientos y 2) relacionados también con el mismo, aunque de manera menos directa.

Tabla 2

Doctorados directa, explícita y abiertamente inscritos en el campo de la administración en Colombia

Nro.	Código SNIES del programa	Nombre de la institución	Nombre del Programa	Departamento de oferta del programa	Municipio de oferta del programa
1	107164	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Administración	Bogotá	Bogotá
2	106342	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Administración	Caldas	Manizales
3	54686	Universidad del Valle	Doctorado en Administración	Valle del Cauca	Cali
4	103030	Universidad Externado de Colombia	Doctorado en Administración	Bogotá	Bogotá
5	20820	Universidad EAFIT	Doctorado en Administración	Antioquia	Medellín
6	101458	Universidad del Norte	Doctorado en Administración	Atlántico	Barranquilla
7	102240	Universidad de Medellín	Doctorado en Administración	Antioquia	Medellín
8	52178	Universidad de los Andes	Doctorado en Administración	Bogotá	Bogotá
9	104221	Universidad Simón Bolívar	Doctorado en Administración	Atlántico	Barranquilla
10	101385	Universidad EAN	Doctorado en Gestión	Bogotá	Bogotá
11	90331	Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario	Doctorado en Ciencias de la Dirección	Bogotá	Bogotá
12	107633	Universidad de san Buenaventura	Doctorado en Administración De Negocios	Valle del Cauca	Cali

Fuente: elaboración propia con base en información proveniente del SNIES.

Tabla 3

Doctorados relacionados con el campo de la administración en Colombia, aunque de manera menos directa (clasificados por relación alta, media y baja)

Nro.	Código SNIES del programa	Nombre de la institución	Nombre del programa	Departamento de oferta del programa	Municipio de oferta del programa
RELACIÓN ALTA					
1	102777	Universidad EAN	Doctorado en Gerencia de Proyectos.	Bogotá	Bogotá
2	103432	Universidad de la Sabana	Doctorado en Logística y Gestión de Cadenas de Suministros.	Cundinamarca	Chía
3	102159	Universidad Pontificia Bolivariana	Doctorado en Gestión de la Tecnología y la Innovación.	Antioquia	Medellín
4	107914	Universidad de los Andes	Doctorado en Gestión de la Innovación Tecnológica.	Bogotá	Bogotá
5	105255	Universidad ICESI	Doctorado en Economía de los Negocios.	Valle del Cauca	Cali
RELACIÓN MEDIA					
6	55182	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ingeniería Industria y Organizaciones.	Bogotá	Bogotá
7	55183	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ingeniería Industria y Organizaciones.	Antioquia	Medellín
8	55184	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ingeniería Industria y Organizaciones.	Caldas	Manizales
9	54133	Universidad del Norte	Doctorado en Ingeniería Industrial.	Atlántico	Barranquilla
10	102751	Universidad EAN	Doctorado en Ingeniería de Procesos.	Bogotá	Bogotá
11	19895	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ciencias Económicas.	Bogotá	Bogotá
12	105642	Pontificia Universidad Javeriana	Doctorado en Ciencias Económicas.	Valle del Cauca	Cali
13	104220	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Doctorado en Modelado en Política y Gestión Pública	Bogotá	Bogotá
14	103656	Universidad Surcolombiana	Doctorado en Agroindustria y Desarrollo Agrícola Sostenible.	Huila	Neiva
15	101312	Universidad EAFIT	Doctorado en Humanidades. ("Se ocupa de la organización, no como totalidad, sino como fenómeno organizacional que involucra, entre otros asuntos, la cultura y la vida simbólica, la comunicación, el lenguaje, el poder, el conflicto y la autoridad, el cambio y las dinámicas sociales, el trabajo, la relación psiquismo y organización, el género, el sufrimiento, la historia. La labor investigativa de esta línea recoge la experiencia del Doctorado en Administración de la Universidad EAFIT, y se vincula a los proyectos de los grupos: Sociedad, política e historias conectadas, Historia	Antioquia	Medellín

			empresarial, y La Gerencia en Colombia”).		
16	101342	Universidad Pontificia Bolivariana	Doctorado en Ciencias Sociales. (“Grupo Estudios Empresariales adscrito a la Facultad de Administración de la Escuela de Economía, Administración y Negocios. Línea de investigación: Responsabilidad social y gestión humana”).	Antioquia	Medellín
RELACIÓN BAJA					
17	91336	Universidad Pontificia Bolivariana	Doctorado en Ingeniería. (El perfil ocupacional considera “la dirección”).	Antioquia	Medellín
18	7186	Universidad del Valle	Doctorado en Ingeniería. (Énfasis en Ingeniería Industrial)	Valle Del Cauca	Cali
19	54278	Universidad Industrial de Santander	Doctorado en Ingeniería. (Área Gestión & Desarrollo Tecnológico en Ingeniería)	Santander	Bucaramanga
20	52668	Universidad EAFIT	Doctorado en Ingeniería. (Líneas de Énfasis: Gestión - Proyectos, de la Construcción, de Ingeniería de <i>Software</i> y de Sistemas de Información).	Antioquia	Medellín
21	105180	Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)*.	Doctorado en Ingeniería. (Transferencia tecnológica y emprendimiento de base tecnológica).	Valle del Cauca	Cali
22	105180	Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)*	Doctorado en Ingeniería. (Transferencia tecnológica y emprendimiento de base tecnológica).	Santander	Bucaramanga
23	105180	Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)*.	Doctorado en Ingeniería. (Transferencia tecnológica y emprendimiento de base tecnológica).	Caldas	Manizales
24	105180	Universidad Autónoma de Manizales*.	Doctorado en Ingeniería. (enfoque hacia la innovación y el emprendimiento de base tecnológica).	Caldas	Manizales
25	105180	Universidad Autónoma de Occidente*.	Doctorado en Ingeniería. (buscan el potencial innovador que permita generar emprendimientos de base tecnológica).	Valle del Cauca	Cali
26	105997	Universidad EIA	Doctorado en Ingeniería. (Modelamiento y simulación - <i>Business Intelligence</i>).	Antioquia	Medellín
27	55129	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales. (Vinculado con problemáticas cercanas a la mirada de estudios organizacionales, género, poder, subjetividad, Etc., aunque esta relación es discutible, dependiendo de la perspectiva asumida).	Bogotá	Bogotá
28	55130	Universidad Nacional de Colombia	Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales.	Antioquia	Medellín

			(Vinculado con problemáticas cercanas a la mirada de estudios organizacionales, género, poder, subjetividad, etc., aunque esta relación es discutible, dependiendo de la perspectiva asumida).		
--	--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia con base en la información del SNIES.

* Este programa de Doctorado en Ingeniería es ofrecido por la Universidad Autónoma de Bucaramanga, la Universidad Autónoma de Manizales y la Universidad Autónoma de Occidente. Los estudiantes tienen a su disposición los recursos de las tres instituciones.

Considerando lo anterior, se encuentra que, al momento de elaboración de este artículo, existen doce programas directa y abiertamente vinculados con el campo de la administración y veintiocho menos centralmente relacionados con este, pero que, sin embargo, conservan una relación con el mismo. Lo anterior, da cuenta de que, durante los últimos quince años, la oferta doctoral en este campo surgió y se ha ampliado, especializado y diversificado (esto último, en particular, de la mano de otras disciplinas). De hecho, sigue expandiéndose tal como lo testimonia el que, mientras terminábamos el trabajo de campo y cerrábamos nuestra labor centrada en la base construida (ver tabla 1), supimos de la aprobación del Doctorado en Administración y Organizaciones de la Universidad de Antioquia (Resolución 011723 del 7 de noviembre de 2019), así como del avance firme de un programa en la Universidad de la Sabana y de al menos otras dos iniciativas en curso de una eventual próxima materialización.

La existencia de cuarenta programas vinculados de manera más o menos directa con el campo de la administración en Colombia constituye un hecho notable. Tanto más, en la medida en que no corresponde a una oferta uniforme, unidisciplinar y concentrada en la capital. Por el contrario, se trata de una serie de programas que, a pesar de su reciente surgimiento en el contexto nacional, dan cuenta de 1) una variedad notable, 2) una distribución geográfica descentralizada, 3) diferenciaciones temáticas y en los fundamentos y trayectoria institucionales (que conducen a la existencia de cuatro denominaciones diferentes en doce programas) y 4) de un nivel de especialización que resulta extraño para un campo que lleva aún pocas décadas construyendo su estatus disciplinar propio desde nuestro contexto geopolítico.

Las diferencias y similitudes son visibles como resultado, en lo fundamental, del análisis documental realizado y de las entrevistas efectuadas. Esto puede identificarse, en la siguiente tabla

En ella se contrastan los propósitos básicos de los diferentes programas de doctorado en administración en Colombia:

Tabla 4

Propósito(s) básico(s) de los programas de doctorado en administración en Colombia

Nro.	Nombre de la institución	Nombre del Programa	Propósito(s) básico(s)
1	Universidad Nacional de Colombia (Bogotá).	Doctorado en Administración	Formar investigadores autónomos en los campos de la gestión y de las organizaciones, así como sus aplicaciones a la cultura, las tecnologías de información y comunicación y demás desarrollos de la tecnología; con capacidad de participar en comunidades científicas y liderar procesos de resolución de problemas de la realidad de las organizaciones, generando conocimiento propio para el desarrollo de la disciplina y aportando al tejido empresarial de la región, el país y/o Latinoamérica.
2	Universidad Nacional de Colombia (Caldas).	Doctorado en Administración	Formar investigadores autónomos en el campo de la gestión de las organizaciones, la cultura y los sistemas informáticos con capacidad de liderar o participar en comunidades científicas, resolver problemas ajustados a la realidad de las organizaciones y generar conocimiento para el desarrollo propio de la disciplina y el tejido empresarial de la región y del país.
3	Universidad del Valle	Doctorado en Administración	Brindar una formación investigativa en el campo de las ciencias administrativas, a partir de una sólida fundamentación epistemológica y metodológica interdisciplinar con las ciencias sociales y humanas, con un nivel de comprensión y explicación de frontera que se traduzca en soluciones a los problemas sociales relacionados con la administración.
4	Universidad Externado de Colombia.	Doctorado en Administración	Formar investigadores capaces de producir conocimiento científico que genere cambios en las organizaciones desde la perspectiva de los estudios de futuro, la estrategia, y el liderazgo; la ecoinnovación y el desarrollo sostenible; la economía y el discurso jurídico que da lugar a las políticas públicas, dentro de un enfoque intertextual e interdisciplinario.
5	Universidad EAFIT	Doctorado en Administración	Formar investigadores autónomos, caracterizados por su integridad, visión crítica y estratégica, capaces de expandir la frontera del conocimiento en el campo de la Administración, por medio de temáticas relacionadas con el estudio de las organizaciones, la contaduría, el mercadeo o los negocios internacionales, mediante la realización y orientación de proyectos de investigación, en interacción constante con los sectores público y privado.
6	Universidad del Norte	Doctorado en Administración	Consolidar la comprensión de la teoría universal de la Administración y su aplicación al desarrollo empresarial del país; así como desarrollar un pensamiento administrativo que consulte la realidad económica, social y cultural nacional y de la región Caribe colombiana. Contribuir a la generación de una teoría de las especificidades y particularidades de la administración, considerando que “la región Caribe tiene derecho a pensarse a sí misma, desde sí misma”.

7	Universidad de Medellín	Doctorado en Administración	Identificar las necesidades del país en las empresas y demás organizaciones, a partir de la formación de investigadores capaces de resolver problemas que apunten al alcance de los objetivos de desarrollo del milenio y al mejoramiento de la competitividad del país, del departamento de Antioquia y de la ciudad de Medellín. El estudiante del doctorado podrá enfocarse en los estudios organizacionales o en la administración pública.
8	Universidad de los Andes	Doctorado en Administración	Formar personas competentes para la investigación, contribuir al desarrollo del conocimiento en administración y estimular la capacidad de investigación del país sobre la realidad en administración y gestión de las organizaciones colombianas y latinoamericanas.
9	Universidad Simón Bolívar	Doctorado en Administración	Formar doctores-investigadores de alto nivel, líderes locales y globales en el ámbito educativo, científico y en la praxis de organizaciones empresariales y educativas. Ofrecer a sus estudiantes una sólida base epistemológica y metodológica en el campo de la administración que les permita articular las teorías del conocimiento administrativo con los núcleos problematizadores según la línea de investigación. Fortalecer el trabajo de investigación interdisciplinario, desde los saberes de la administración, que permita comprender el objeto de estudio de forma integral para la solución de problemas del contexto. Fortalecer una cultura de liderazgo en investigación y autogestión académica, que contribuya en la construcción de un concepto propio en administración partícipe del nuevo pensamiento administrativo conducente a la reflexión mediante el razonamiento crítico.
10	Universidad EAN	Doctorado en Gestión	Desarrollar habilidades para mejorar la competitividad e innovación de organizaciones globales. Además, aporta al dinamismo empresarial y de sectores públicos para contribuir con el bienestar de la comunidad.
11	Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario	Doctorado en Ciencias de la Dirección.	Formar investigadores capaces de realizar contribuciones originales al campo de las Ciencias de la Dirección, a través de la concepción y el desarrollo de proyectos pertinentes y relevantes de investigación teórica, experimental y empírica, y fundamentados en la comprensión profunda del entorno organizacional local y global.
12	Universidad de san Buenaventura (Valle del Cauca).	Doctorado en Administración de Negocios.	Formar doctores que contribuyan, a través de la investigación científica, a la generación de nuevos conocimientos enfocados en la formulación de posibles soluciones a problemas del <i>management</i> desde la perspectiva de la Administración de los Negocios. Formar en competencias críticas de análisis, de apropiación de conocimiento teórico, metodológico y práctico, así como en competencias científicas que le permitan al egresado producir conocimiento avanzado e innovador, impactar en el desarrollo de la región y del país y contribuir a la formación de una comunidad científica en el campo del Management enfocado en programas que contribuyan al desarrollo local y de la región.

Fuente: elaboración propia con base en los documentos institucionales recabados y analizados.

De lo anterior, se destacan algunos aspectos que es necesario considerar. Entre estos, por ejemplo, están el interés idiosincrático y autóctono, con horizonte colombiano y latinoamericano, manifiesto en los propósitos básicos del doctorado de la Universidad de los Andes. Es un hecho que destaca, en efecto, en la medida en la que esta es probablemente la escuela de administración

con vocación más internacional existente en el país (principalmente, por ser la única poseedora de la “triple corona”, es decir, la acreditación de la Association to Advance Collegiate Schools of Business —AACSB, la Asociación de MBA —AMBA y el European Quality Improvement System —EQUIS).

En la misma línea, se encuentra también el doctorado de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá y Manizales) y, aunque con un marco todavía más específico, también el programa de la Universidad del Norte. Este último programa se propone trabajar con un horizonte muy puntual: la región Caribe. También está el de la Universidad de Medellín, una institución interesada en el departamento y su capital, así como el programa de la Universidad de San Buenaventura (Valle del Cauca), el cual tiene un interés similar en su propio contexto.

El interés por desarrollar conocimiento desde lo local, aunque buscando tener con esto un eco internacional, es ciertamente un aspecto notable. Este es, además, un factor diferenciador útil al desarrollo de la ciencia administrativa el cual, desde hace años, reclaman diversos investigadores. Dos de ellos son, de hecho, los profesores Carlos Dávila y Álvaro Zapata. Ellos estuvieron directamente vinculados con el origen, en sus respectivas instituciones: la Universidad de los Andes y la Universidad del Norte, de los programas de doctorado en administración. Ambos son, sin duda, dos destacados y tempranos impulsores de la formación doctoral en Colombia, quienes desarrollaron acciones en favor de esta meta, incluso, desde la década de 1980.

Ser fiel al contexto en el que se estudia y vive es, de hecho, un reclamo que hace una estudiante frente a las políticas de internacionalización que actualmente siguen múltiples universidades, dentro de ellas, aquella en la que se encuentra haciendo su doctorado. De acuerdo con ella:

Sería importante que las universidades del país que tienen estos programas [de doctorado] no olviden lo local, o sea, no se olviden de nuestras problemáticas reales. No se olviden que aquí tenemos empresas de verdad, que hay muchos problemas por solucionar, problemas por abarcar, que hay vacíos del conocimiento que no hemos logrado superar en ciencias sociales y, específicamente (...), en la administración. (entrevista a estudiante 2)

Por otra parte, resalta también la vocación global, empresarial y pública declarada por la Universidad EAN. Esto, en un programa que, inicialmente, tal como pudo establecerse en las entrevistas realizadas, fue tal vez el único en el país pensado más a la manera de un DBA que de un PhD. A esta lógica se sumó con posterioridad, igualmente, el Doctorado de la Universidad de San Buenaventura. En este se hace presente, en efecto, un interés por hacer investigación aplicada (entrevista al director de programa 7). Se destaca, asimismo, en lo que respecta a este interés y al camino continuo trazado en la figura 1 entre el doctorado tipo PhD y el DBA a nivel internacional, el objetivo de la Universidad Simón Bolívar. Este se centra en formar doctores que pretendan seguir, o bien una carrera académica en la universidad, o bien una carrera profesional en la industria.

Se destaca también el interés de formar un espíritu crítico presente de manera explícita tanto en el doctorado de la Universidad EAFIT como en el de la Universidad Simón Bolívar, así como el de impactar no solo en la esfera de lo privado, sino también de lo público, existente en los programas de las universidades EAFIT, Externado de Colombia, EAN y de Medellín.

Finalmente, resalta también el interés de referirse a las “ciencias administrativas”, en el caso de la Universidad del Valle, y a “las ciencias de la dirección”, en el de la Universidad del Rosario. Esto, en función de la influencia francocanadiense en el desarrollo de la propuesta formativa de la primera institución (Audet & Déry, 1996), al interior de la que suele hacerse alusión a las “ciencias de gestión” o las “ciencias de la administración”; y, en la segunda, al discurso establecido, con fundamento en la obra de Fayol y de otros autores, alrededor de que “la dirección” es distinta —aunque complementaria— a “la gerencia” y que está integrada por tres componentes esenciales, a saber: la estrategia, el liderazgo y la realidad (Sanabria, 2014).

En cuanto a los planes de estudio, se constata la existencia de una alta variedad entre los diferentes programas. Esto puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 5

Características básicas de los planes de estudio de los programas de doctorado en administración en Colombia

Nro.	Nombre de la institución	Nombre del Programa	Características básicas del plan de estudios
1	Universidad Nacional de Colombia (Bogotá).	Doctorado en Administración	– Un completo énfasis en seminarios y en espacios para que el estudiante avance en su tesis doctoral, así como en asignaturas electivas.
2	Universidad Nacional de Colombia (Caldas).	Doctorado en Administración	– Un completo énfasis en seminarios y en espacios para que el estudiante avance en su tesis doctoral, así como en asignaturas electivas.
3	Universidad del Valle	Doctorado en Administración	– Un reducido número de cursos de fundamentación en ciencias humanas, epistemología y filosofía de la ciencia, teorías de la organización, métodos de investigación, estudios interdisciplinarios de la organización y pensamiento administrativo contemporáneo y un peso importante de un componente de profundización y de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante.
4	Universidad Externado de Colombia.	Doctorado en Administración	– Un amplio abanico de cursos de fundamentación en pensamiento administrativo, metodología, estadística y enseñanza de la administración y un peso importante de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante, así como de los que hacen parte del componente electivo (profundización). – Cuatro opciones de profundización: prospectiva, estrategia y liderazgo; ecoinnovación y desarrollo sostenible; economía y empresa, y discurso jurídico de la empresa y la organización. Esto, contando con una amplia oferta de cursos posibles (26 asignaturas disponibles). – Importante número de cursos —aunque con un componente destacado de electividad— de fundamentación en pensamiento administrativo, metodología, estadística, enseñanza de la administración.
5	Universidad EAFIT	Doctorado en Administración	– Un reducido número de cursos de fundamentación en teorías de la administración, teorías de la estrategia, estudios organizacionales, metodología de la investigación y un peso importante del componente electivo y de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante.
6	Universidad del Norte	Doctorado en Administración	– Dos énfasis: 1) administración y organizaciones y 2) mercadeo. – Un reducido número de cursos de fundamentación en teoría organizacional, pensamiento administrativo, desarrollo empresarial y contexto histórico colombiano, y un peso limitado a un componente electivo y, en particular, un lugar importante para de los espacios dedicados a la metodología de la investigación y al avance en la tesis por parte del estudiante.
7	Universidad de Medellín	Doctorado en Administración	– Un reducido número de cursos de fundamentación en teoría administrativa, pensamiento económico, estrategia, investigación, estructura y cultura y teoría de la organización pública y un peso amplio de un componente complementario y, en particular, de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante.

8	Universidad de los Andes	Doctorado en Administración	– Tres opciones o énfasis generales: finanzas, estudios organizacionales y gerencia para la sostenibilidad. – Importante número de cursos de fundamentación en administración, teoría de las organizaciones, finanzas, economía, estrategia, comportamiento organizacional, métodos cuantitativos y cualitativos y algunas electivas, entre otros espacios académicos.
9	Universidad Simón Bolívar	Doctorado en Administración	– Dos líneas de énfasis: administración y organizaciones y gestión de organizaciones educativas. – Un reducido número de cursos de fundamentación en teoría administrativa, pensamiento económico, estrategia, investigación, estructura y cultura y teoría de la organización pública y un peso amplio de un componente complementario y, en particular, de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante.
10	Universidad EAN	Doctorado en Gestión	– Un importante número de cursos de fundamentación en pensamiento crítico, teoría de las organizaciones, comportamiento organizacional y grupos dinámicos, gobernanza de las organizaciones, aprendizaje e innovación organizacional, epistemología del método de investigación, métodos modernos y posmodernos de investigación, entre otros.
11	Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.	Doctorado en Ciencias de la Dirección.	– Un muy elevado número de cursos de fundamentación en estudios organizacionales, entorno y negocios internacionales, estrategia, epistemología, liderazgo y comportamiento organizacional, innovación, emprendimiento, ética y responsabilidad social, investigación, dirección de operaciones, dirección financiera, mercadeo estratégico y dirección de recursos humanos. – Un reducido número de créditos destinados a la elaboración de la tesis doctoral.
12	Universidad de San Buenaventura (Valle del Cauca).	Doctorado en Administración de Negocios.	– Dos énfasis: gestión integral de las organizaciones y economía y gestión del territorio. – Un reducido número de cursos de fundamentación en teoría administrativa, economía de los negocios, gestión tecnológica, gerencia de proyectos de ciencia, tecnología e innovación, gestión financiera y un peso importante de un componente electivo y de los espacios dedicados al avance en la tesis por parte del estudiante.

Fuente: elaboración propia.

Considerados de manera transversal, se destaca en los programas lo siguiente:

1. La existencia de espacios académicos específicos (usualmente identificados como seminarios), con créditos asignados y dedicados al avance del doctorando en su tesis.
2. La consideración de una pasantía que, por lo general, incentiva al estudiante a vivir una experiencia en el exterior (como lo hace, por ejemplo, de manera explícita el doctorado

en la Universidad de los Andes, la del Norte o el Externado de Colombia) o, cuando menos, en una institución de educación superior diferente en Colombia (como lo permite el doctorado en la Universidad del Rosario). Se encuentran también, eventualmente, otras instituciones que de manera explícita dan cuenta de la existencia de este tipo de espacios académicos, pero que no le otorgan necesariamente el adjetivo de “internacional”. Este es el caso de la Universidad de Medellín, de la Universidad de San Buenaventura y de la Universidad Simón Bolívar (la cual hace alusión, en el tercer año de formación, a un “evento” llamado “retiro del investigador”).

3. La presencia explícita de cursos vinculados con la noción de “estudios organizacionales” en los doctorados de la Universidad EAFIT, del Rosario y de los Andes. Todos, sin embargo, con perspectivas diferentes respecto a este concepto. Con todo, existe una articulación y un diálogo entre las concepciones existentes en las dos primeras universidades, a través de la Red de Estudios Organizacionales de Colombia (REOC).
4. La existencia de coloquios establecidos al interior del programa, en el caso de la Universidad EAFIT, de la Universidad del Rosario, de la Universidad Externado de Colombia y de la Universidad Nacional de Colombia, así como la presencia conjunta de estas instituciones, junto a otras más, en el Coloquio Doctoral de la Red de Doctorados en Administración, Dirección y Gestión de Colombia (REDAC).

De esta red hacen parte también la Universidad de los Andes, la Universidad del Valle, la Universidad del Norte, la Universidad de Medellín, la Universidad Simón Bolívar, la Universidad Externado de Colombia y la Universidad EAN (REDAC, 2019a).

Esta iniciativa, sin embargo, comenzó en 2009, con la reunión de los delegados de los programas de la Universidad de los Andes, la Universidad EAFIT, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad del Rosario y la Universidad del Valle —que devendrían entonces los miembros fundadores— con el interés de dialogar respecto al futuro de la educación a este nivel en Colombia (REDAC, 2019b).

5. La presencia de asignaturas vinculadas explícitamente con la epistemología en los doctorados de la Universidad del Valle, del Rosario, la Universidad EAN, la

Universidad Simón Bolívar y la Universidad del Norte. Aunque en esta última se hace alusión no a la “epistemología”, sino a la “filosofía de la investigación”.

6. La presencia explícita de una asignatura dedicada a la enseñanza de la administración en el doctorado de la Universidad Externado de Colombia, algo único en realidad, y el enfoque altamente interdisciplinario presente en el Doctorado de la Universidad del Valle (entrevista Egresado 1).
7. Se destaca el espacio que se están abriendo temas como el emprendimiento y la innovación al interior de los doctorados, tal como sucede en los programas de las Universidades EAN, Externado de Colombia, Rosario y San Buenaventura.
8. La posibilidad de estudiar los cursos previstos para el programa en concentraciones mensuales que ofrecen, en particular, de manera destacada, los doctorados de la Universidad del Rosario y la Universidad Externado de Colombia. Esto abre el espacio a que los estudiantes puedan dedicar un mayor tiempo, o bien al avance de sus investigaciones, o bien a trabajar mientras estudian.
9. A pesar del interés señalado por varios programas hacia lo público, por parte de diversos programas (ver tabla 4), solo el de la Universidad de Medellín incorpora una asignatura explícitamente dedicada al tema. La Universidad Externado de Colombia también cuenta con un curso al respecto, sin embargo, este último constituye solo una de las veintiséis asignaturas que componen el portafolio al interior del cual puede escoger el estudiante cuando opta por una profundización.
10. La gran apertura en materia de espacios académicos que ofrece el programa de la Universidad Nacional de Colombia (sedes Bogotá y Manizales) a sus estudiantes. Estos, a diferencia de los demás, no cursan una serie de asignaturas de fundamentación en el campo administrativo obligatorias. El doctorado se enfoca, ampliamente, en el avance —en un contexto altamente social— del proyecto de investigación de los estudiantes.

Se destaca, además, en esta Universidad, el enorme esfuerzo institucional que está desarrollando para formar de la mejor manera a sus estudiantes. Durante las entrevistas, se nos indicó, por ejemplo, cómo, en la actualidad, existe un seminario en el que participan simultáneamente trece profesores, impartiendo colectivamente sus conocimientos y experiencias a un grupo compuesto tan solo por tres estudiantes. Este

es un hecho inédito y, en realidad, difícil de replicar en cualquier otra institución, incluso en cualquiera de las consideradas como “de élite” a nivel global.

11. Resaltan también la cátedra institucional provista por la Universidad de San Buenaventura (Valle del Cauca) y la fundamentación en cultura rosarista incorporada en el programa de la Universidad del Rosario.

Se destaca igualmente en la Universidad del Rosario el elevado número de cursos y, a diferencia de los demás programas, el reducido número de créditos formales asignados por esta institución a espacios dedicados de manera explícita al avance del estudiante en su tesis doctoral.

12. La existencia de cambios en las modalidades existentes para hacer la tesis doctoral. Universidades como la del Rosario y la de San Buenaventura, por citar dos ejemplos identificados al respecto en nuestro trabajo, contemplan ya en sus reglamentos la posibilidad de que el doctorando no realice una tesis monográfica tradicional, sino que pueda llevar a cabo también esta labor, haciendo uso de la modalidad de tesis por compendio de artículos o publicaciones. Esto agrega un mayor nivel de flexibilidad al interior de la oferta actual de doctorados en Colombia, el cual es necesario destacar.

En términos generales, los doctorados en administración en Colombia son escolarizados y requieren del estudiante una importante dedicación de tiempo y dinero. De hecho, respecto a este último punto, la diferencia en el costo existente en las universidades privadas y las públicas es notable. Esto, en particular, para un país en desarrollo como Colombia. El costo del programa en múltiples universidades privadas está usualmente por encima de los cien millones de pesos, mientras que en las públicas no suele alcanzar la mitad de ese valor. Esto es importante, pues, por ejemplo, uno de los entrevistados, manifestó que había decidido hacer su doctorado en México y no en Colombia, justamente al percatarse de que, incluyendo todos los costos, doctorarse en ese país le resultaba más económico (entrevista al director de programa 6).

Lo anterior, es claramente visible también en la experiencia de un exdirector de programa. Según este profesor:

Nuestros doctorados siempre han tenido el problema de..., conseguir estudiantes. ¿Sí? Las condiciones económicas son complejas, para que las universidades los

subsidien, pero también para que los estudiantes puedan pagarse sus estudios. Este no es un país que tenga una tradición, como la tiene México, o como la tiene Brasil o Argentina, en donde sus estudiantes son becados. Por lo tanto, por decirlo en términos de planeación estratégica, estas universidades “descremaron” muy pronto la demanda que había para estudiar doctorado. Bien pronto, estos programas se han visto abocados a tener muy pocos estudiantes o no abrir (entrevista al exdirector de programa 1).

Este es un factor que parece necesario reevaluar a nivel nacional, ya sea para que los programas encuentren maneras de abrir más cupos de becas, ya sea para que el Estado elabore programas más amplios de financiamiento a los doctorandos en programas nacionales o, finalmente, para que se desarrollen iniciativas mixtas al respecto.

3.2. Orígenes, desarrollo e institucionalización de los programas de doctorado en administración en Colombia

El primer programa de Doctorado en Administración en Colombia, siguiendo el formato PhD, fue el de la Universidad EAFIT. Este vio la luz a finales de 2004. Más específicamente, este hecho se dio de la siguiente manera:

En noviembre del 2004 se recibió la resolución 4314 del MEN que daba vía libre al programa. A finales de este mismo año empezó la promoción y el proceso de selección, y, el lunes 2 de mayo de 2005, en la semana de las celebraciones de los 45 años de la fundación de EAFIT, se iniciaron formalmente las clases con ocho estudiantes. (Universidad EAFIT, 2015, p. 11)

Sin embargo, como suele suceder en todo proceso de creación, existen algunos antecedentes que es necesario destacar, los cuales constituyen aspectos importantes en la historia de la formación doctoral en el campo de la administración en Colombia. Esto dado que, como señala Makdisi (1989), “la historia es, entre otras cosas, una búsqueda por los orígenes” (p. 175).

La formación doctoral en Colombia tiene que ver con la confluencia de varios hechos y actores. Entre estos se encuentran los siguientes:

1. La inquietud intelectual de autores como Manuel Rodríguez Becerra, quien, a finales de la década de 1980, fue convocado como consultor, para elaborar el informe sobre el estado y las perspectivas de la educación y la investigación en el campo de la administración en Colombia (en 1989). Él, a su vez, convocó, para que lo acompañaran, a Carlos Dávila, de la Universidad de los Andes, y a Luis Ernesto Romero Ortiz, de la Universidad Externado de Colombia (y luego también de los Andes).

En ese informe, estos autores destacaron la existencia en las escuelas de administración de “una ínfima proporción [8 %] de profesores a nivel doctoral” (Rodríguez, Dávila, & Romero, 1992, p. 21). Según ellos, esto tenía, “como consecuencia obvia un muy bajo potencial del sistema de educación superior en administración para adelantar investigación de alto nivel” (Rodríguez et al., 1992, p. 22).

2. Los encuentros académicos e investigativos protagonizados, a nivel nacional, por Carlos Dávila, de la Universidad de los Andes (quien había hecho su maestría y su doctorado en la Universidad de Northwestern entre 1970 y 1976 y quien se mostraba altamente interesado por el estado de la investigación en administración en Colombia [Dávila, 1988]), Rubén Darío Echeverry (quien adelantó su maestría en la Universidad Católica de Lovaina entre 1978 y 1980) y Álvaro Zapata (quien había iniciado su doctorado en 1989 en la Escuela de Altos Estudios Comerciales HEC de Montreal), estos últimos de la Universidad del Valle. Y, a nivel internacional, por Alain Chanlat, un profesor del HEC Montreal y director en esta escuela del Centro de Estudios en Administración Internacional (Centre d'études en Administration Internationale — CETAI).

Estos encuentros facilitaron el desarrollo de dos textos. Por un lado, *En búsqueda de una administración para América Latina: experiencias y desafíos*, editado por Echeverry, Chanlat y Dávila (1990). Este fue el resultado de un coloquio realizado en junio de 1988 en la Universidad del Valle desarrollado con el fin de identificar las especificidades de una *Administración propia para América Latina* (p. 21). Por otro

lado, en un hecho todavía más específicamente centrado en la formación de alto nivel en el campo administrativo, salió a la luz el texto *Doctorados en administración en América Latina: experiencias y perspectivas* y publicado por CETAI-HEC y editado por Chanlat et al. (1992). Este fue también el resultado de un evento realizado en 1991 en la Universidad del Valle, el cual convocó a una serie de académicos alrededor de la pregunta abierta, a saber: *¿Un programa de doctorado para América Latina?* (Universidad del Valle, 2016, p. 22).

La Universidad del Valle continuó pensando en desarrollar en su seno un doctorado en el campo de la administración. Esto, alimentando la interacción con Alain Chanlat y con Carlos Dávila. Sin embargo, debido a la crisis económica que atravesó esta institución entre 1995 y 1998, la cual la condujo incluso a un cierre temporal durante el segundo semestre de ese último año (Universidad del Valle, 2005), la idea se quedó en el tintero y solo fue posible materializar en 1996 el proyecto de una Maestría (entrevista al exdirector de programa 1). Esto no quiere decir, sin embargo, que se hayan cortado las relaciones con la escuela HEC. Una prueba de esto es que, años después, entre 2004 y 2007, el profesor Edgar Varela Barrios, hoy rector de la Universidad, realizó su doctorado en esa institución.

Carlos Dávila, por su parte, junto a otros profesores como Enrique Ogliastri y Elvira Salgado (entrevista al experto 4), contaba ya, a inicios de la década de 1990, con una propuesta para la creación de un programa de doctorado al interior de la Universidad de los Andes (Chanlat et al., 1992). Esta, sin embargo, no encontró eco en las directivas de la institución por aquel entonces (entrevista al experto 4).

De haberse concretado cualquiera de estas dos iniciativas (en la Universidad de los Andes o en la Universidad del Valle), se hubiera podido contar, antes de que terminara el siglo XX, con un programa de este tipo en Colombia. Lo anterior, en consecuencia, casi tres lustros antes de que se creara el Doctorado en Administración en la Universidad EAFIT. De hecho, este doctorado se concretó justamente bajo la figura de cooperación con la HEC Montreal, una institución que, en un primer momento, en la década de 1990, trató de implementar en primer lugar, aunque sin éxito, por lo ya indicado, una iniciativa similar con la Universidad del Valle (entrevista al exdirector de programa 1).

Como resultado de la influencia del HEC Montreal en las Universidades del Valle y EAFIT, quedó en estas dos instituciones colombianas un cierto “sello”. Este resalta 1) el rol central del ser humano en la organización (valga recordar que Alain Chanlat fue el fundador del Centro Humanismo, Gestión y Mundialización del HEC Montreal), 2) la existencia de un sentido crítico (algo impulsado también después por el profesor Omar Aktouf de la misma escuela canadiense) y 3) un esfuerzo por enfocarse en la organización, ampliamente considerada, y no solo en la empresa, es decir, en un tipo particular de organización (entrevista al profesor de programa 3 y al profesor de programa 2).

El programa de la Universidad de los Andes, por lo ya señalado, solo pudo crearse en 2006. Esto, gracias al impulso dado nuevamente por parte del profesor Carlos Dávila, aunque acompañado también de otros de sus compañeros como:

Elvira Salgado, Luis Enrique Orozco y, de pronto, el mismo Clemente Forero (...). Ellos hicieron estudios muy serios sobre cuál era el estado de la investigación en el país (...). En ese momento se trabajaba principalmente en temas de finanzas y en organizaciones (...). La universidad (...) lo que hizo fue mandar a sus ya profesores con maestría afuera, a hacer doctorado, y, de hecho, (...) hizo un convenio con la Universidad de Tulane, en New Orleans, para formar a las personas que ya estaban como profesores allá, en doctorado, y pues en áreas como finanzas, mercadeo, etc. (entrevista al director de programa 4).

3. Se destaca también en la genealogía de la oferta doctoral en el campo de la administración en Colombia la relación construida por los profesores Rodrigo Muñoz Grisales (quien hizo una Maestría en Administración en la HEC de Montreal entre 1990 y 1992) y Alberto Jaramillo Jaramillo (quien había realizado una pasantía también en esa escuela) con el profesor Alain Chanlat.

Esta relación condujo en 1996 —justo mientras se creaba en la Universidad del Valle, con el apoyo de esta escuela canadiense, la Maestría en Ciencias de la

Organización—, a la firma de un acuerdo de cooperación entre la Escuela de Administración de la Universidad EAFIT y el CENTAI de la HEC de Montreal. Luego, en 1999, llevó a la creación de la Maestría en ciencias de la Administración en la Universidad EAFIT, la cual fue pensada, desde un principio como la fundamentación del doctorado. Esto facilitó, finalmente, desde 2002, poder trabajar en firme con el interés de crear el que sería, dos años después, el primer programa de Doctorado en Administración en Colombia (Universidad EAFIT, 2015, pp. 10-11).

Se destaca el hecho de que, según el criterio de varios entrevistados y la indagación documental realizada, en Colombia, maestrías como las mencionadas, y otras como la Maestría en Administración de la Universidad Nacional de Colombia, por ejemplo, se encargaron de formar en investigación, de manera rigurosa, a cantidad importante de individuos. Algunos de ellos, posteriormente, cuando vieron la oportunidad ya sea a nivel internacional o nacional, continuaron su carrera adelantando estudios de doctorado (entrevistas al experto 1, al director de programa 5 y al profesor de programa 1). Para algunos actores consultados en nuestra investigación, incluso, los trabajos desarrollados en estas maestrías tenían el nivel de tesis de doctorado de otros países (entrevistas al experto 2 y al experto 4).

4. Resalta también en la historia, la creación en 1996 —y la apertura a la primera cohorte en 1997, año en el cual se abrió también la Maestría en Administración (Facultad de Ciencias Económicas, 2019)— del Doctorado en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Esto, dado que en la Facultad de Ciencias Económicas de esta institución se aglutinan tres disciplinas, a saber: economía, administración y contaduría.

En este programa se abrió, de hecho, una línea en “gestión y organizaciones” (Facultad de Ciencias Económicas, 2019), la cual, a inicios de siglo, recibió a tres profesores de la Universidad, quienes desarrollaron sus trabajos de tesis vinculados esencialmente con el campo de la administración. Se trató de Luz Alexandra Montoya, Iván Montoya y Gloria Isabel Rodríguez.

Simultáneamente, el profesor Ricardo Romero Urrego, quien había regresado de hacer su doctorado en Francia, se dedicó a impulsar, junto a un grupo de estudiantes y colegas, la creación de un programa de doctorado en gestión al interior de esta

institución. Esto, sin embargo, encontró también un sinnúmero de oponentes, quienes impidieron que esta iniciativa se concretara.

Con todo, después de múltiples ires y venires a través de los años, se creó en la Universidad Nacional de Colombia el programa propio de Doctorado en Administración. Esto, sin embargo, primero en la sede de Manizales (2017) y, después, una vez aprobado allí, también en la sede de Bogotá (2018) (entrevista al experto 1).

Lo cierto es que después de la creación del primer programa formal de Doctorado en Administración en Colombia, en la Universidad EAFIT, se fueron creando otros más. Una cronología del surgimiento de estos doctorados se presenta gráficamente, a continuación, en la siguiente línea de tiempo:

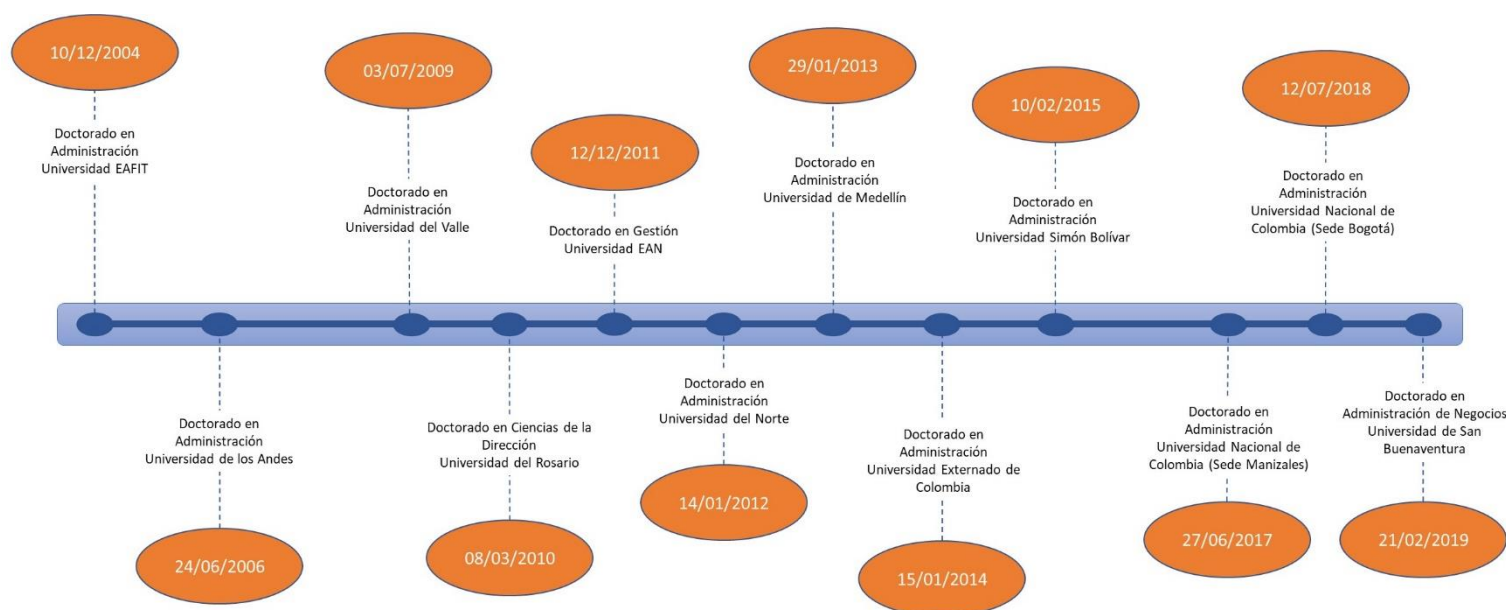


Figura 3. Línea de tiempo del surgimiento de los programas de doctorado en administración en Colombia.

Fuente: elaboración propia.

Como se observa, desde la instauración del Doctorado en Administración en la Universidad EAFIT en 2004, se ha creado cada año al menos un programa más en este campo de conocimientos. Esto, con excepción de cuatro años, a saber: 2005, 2007, 2008 y 2016. A partir de lo anterior, conviene ahora descubrir/expresar/iluminar, de manera más amplia, la experiencia subjetiva

individual vivida por actores clave vinculados con estos programas. A esto, justamente, se dedica la siguiente sección.

3.3. Temas emergentes de las conexiones y patrones identificados en las experiencias subjetivas de los actores clave

A continuación, se desarrollan los principales temas superordinados, recurrentes y destacados que surgieron, como categorías emergentes, del análisis de la experiencia vivida por los actores clave entrevistados y del sentido que estos le otorgan a la misma:

3.3.1. Crear este tipo de programas implica sacrificios, dolientes y tiempo, pero tiene múltiples externalidades positivas

Las barreras existentes en la década de 1990 para poder crear los programas de doctorado en las Universidades pioneras aquí mencionadas (la Universidad de los Andes, la Universidad del Valle y la Universidad EAFIT), a las cuales fue necesario hacer frente, requirieron entonces “dolientes” en cada institución. Se trató, como se ha puesto en evidencia, de personas que se “echaron al hombro” el proyecto. Profesores como Carlos Dávila, Enrique Ogliastri y Elvira Salgado, en la Universidad de los Andes, tuvieron que enfrentarse a múltiples respuestas negativas por parte de diversos actores que no estaban convencidos de la conveniencia de crear un programa de este tipo en la institución. Por su parte, profesores como Álvaro Zapata, Rubén Darío Echeverry y de otros de sus colegas, en la Universidad del Valle, enfrentaron resistencias similares, aunque de parte de otros actores. Igualmente, profesores como Francisco López, quien fue nombrado a inicios del siglo XX como decano de la Escuela de Administración de la Universidad EAFIT, junto a otros de sus colegas destacados, como Rodrigo Muñoz, impulsaron en su institución lo necesario y, al final, lograron ganar la carrera y abrir el paso a este tipo de programas en Colombia (entrevista al experto 4).

En la experiencia vivida por los actores entrevistados se identifican diversas externalidades positivas, a nivel institucional, que resultan de contar con un programa de doctorado. Además, de la visibilidad que genera en el mundo académico y de la importante responsabilidad que implica estar educando a las siguientes generaciones de formadores e investigadores en este campo de

conocimientos en el país, se encuentra el hecho de que, como indica un director de programa, contar con un doctorado “ha permitido la articulación de los grupos de investigación (...), [y] profundizar en líneas de investigación a nivel nacional, regional y latinoamericano (...), lo que también permite consolidar lazos con otras instituciones” (entrevista al director de programa 2).

El hecho de que el doctorado convoque a profesores de otras universidades a formarse en el país permite también ir “irradiando formas de pensamiento hacia otras universidades, que las enriquecen, y que indudablemente llevarán esa cosmología, esa cosmovisión, a sus programas y sus estudiantes” (entrevista al exdirector de programa 1). Esto es y será siempre un hecho positivo para una escuela de administración.

3.3.1. Para hacer cualquier obra se requiere materia prima

Para poder desarrollar los programas de doctorado se requería disponer de doctores, un recurso humano con el que, lamentablemente, a inicios de siglo, no contaba el país. Universidades como la de los Andes, con el mencionado convenio con Tulane, así como, luego, con la implementación de una política de contratación de profesores con doctorado, lograron contar con este valioso recurso antes que otras instituciones. La Universidad EAFIT y la Universidad del Valle, por su parte, se apoyaron en sus inicios en el capital humano y de conocimiento existente en el exterior, en particular, en Canadá. Esta es una actividad que las dos instituciones continúan llevando a cabo, aunque hoy han diversificado las naciones e instituciones con las que trabajan.

Por otra parte, por supuesto, se hace necesario contar con un capital investigativo que pueda demostrar productos concretos. Un director señala al respecto lo siguiente: “este [el doctorado] es un producto de todo el trabajo investigativo que ha venido desarrollando la universidad, desde el año 1997. Este trabajo ha sido muy fundamentado, sobre todo, en la investigación conducente a la resolución de problemas muy específicos del territorio” (entrevista al director de programa 5).

Otro aspecto en el que están centrados los programas, para poder apalancar su desarrollo, es la consecución de los mejores prospectos posibles para los doctorados. Esta es una labor que, sin embargo, convendría realizar de manera más proactiva, buscando los mejores talentos en las regiones, los cuales las instituciones puedan potenciar gracias a los recursos y capacidades con las que cuentan (entrevista al experto 3).

3.3.1. Creo que estamos haciendo la tarea, aunque no todo es color de rosa y, como reza el adagio popular, también “echando a perder se aprende”

En general, la sensación que tienen los diversos actores entrevistados respecto a los doctorados es positiva. Esto, en particular, para los directores, los estudiantes, los profesores y los egresados. Así, por ejemplo, algunos directores resaltan aspectos como los siguientes:

El proceso ha sido exitoso, para nuestro entender. No tenemos un volumen de egresados muy grande (...), pero todos estos egresados se encuentran trabajando, bien sea en la academia o, bien, digamos..., en el sector real. Y, digamos que tienen una rutina, o una dinámica, de investigación que se mantiene. (entrevista al director de programa 4)

La representación de los estudiantes respecto a los compañeros con quienes viven la experiencia formativa en la que se encuentran inmersos está en sintonía con lo anterior. Un doctorando, por ejemplo, encuentra que, “en general, son estudiantes muy esforzados (...). Se esfuerzan mucho académicamente. Estudian mucho y... buscan ahondar en temas novedoso, que cada día es más difícil. Eh..., en general son estudiantes muy aplicados” (entrevista al estudiante 1). Los egresados también perciben que la experiencia de formarse a nivel de doctorado en el país es algo que vale la pena. Uno de ellos señala:

Tuve la fortuna de vincularme inmediatamente después de terminar el doctorado. Tuve la fortuna de poder continuar mi carrera como profesor y como investigador. Eso fue lo primero. De todas formas, el tener un doctorado le da a uno cierto estatus que... digamos que lo diferencia, pues, de otros profesionales. Uno en la universidad empieza a gozar de unos beneficios, pero no tanto unos beneficios..., o sea, ya institucionalizados, sino más unos beneficios, eh..., digamos que..., diría yo: “sociales”. Uno tiene ya un mayor reconocimiento, una mayor notoriedad, es tenido en cuenta para otro tipo de cosas. (entrevistado egresado 1)

Otro egresado, a partir de la reflexión acerca de su propia vivencia, da cuenta también de lo siguiente:

El desempeño que hayas tenido en tu doctorado te abre mucho, mucho las posibilidades de participar en proyectos que le aporten a la sociedad. También, pues tuve la oportunidad, una vez me gradué, me llamaron de la Universidad Tecnológica de Monterrey para hacer un proceso de selección. Al final, como en el momento de negociación del salario no llegamos a un acuerdo, pero, pues también considero que el Doctorado me abrió esas puertas. (entrevista al egresado 3)

Otro egresado indica también al respecto: “el enfoque que yo decidí tomar en el doctorado ha tenido un impacto demasiado, demasiado importante en mi vida profesional (...). Con mi tesis doctoral se me abrieron nuevas posibilidades de investigación y nuevas posibilidades de desarrollar consultoría” (entrevista al egresado 4).

La percepción positiva de la experiencia vivida no solo es visible en los egresados, sino también en los estudiantes. Uno de ellos, en función de su vivencia hasta el momento, da cuenta de un sentimiento de beneplácito con la formación que está recibiendo:

He visto profesores de muy buena calidad académica. Obviamente, todos con su doctorado, muchos educados por fuera del país, si no es que todos, la inmensa mayoría educados por fuera del país. Entonces hay un grupo de profesores muy bueno, que, además, muchos de ellos son un referente en sus campos. ¡Que uno sabe que está en manos de personas que realmente son las que tienen que ser! (entrevista al estudiante 6)

Sin embargo, “no todo es color de rosa”. Algunos de los primeros egresados manifestaron haber tenido experiencias difíciles, como es natural, tal como, de hecho, se encuentra reportado en la literatura existente al respecto a nivel global (Bazrafkan, Shokrpour, Yousefi, & Yamani, 2016; Kenty, 2000; Misal & Sharma, 2019; Yousaf, Usman, & Akram, 2016). Con todo, existen experiencias que se salen de lo usual, tal como la que narra un egresado:

No sé si era la situación del momento de la universidad. Había bastante situación de conflicto entre los docentes. Había bastante situación de conflicto y rivalidad, incluso, dentro de los estudiantes. Entonces, lastimosamente, mi director de tesis es bastante radical en sus apreciaciones (...). Generó bastantes situaciones con muchos otros docentes. Y, la verdad, yo siempre manifesté, desde el momento en el que yo ya llego a la parte final de mi tesis doctoral... Yo, la verdad, siempre sentí que cargué el lastre de mi director de tesis, con mi tesis. Empecé a sentir una gran cantidad de conflicto y persecución, la verdad, con el desarrollo de mi investigación. No hubo de parte de los demás docentes..., nunca hubo un aporte. No hubo..., no hubo, digamos, eh..., situaciones de..., de discusión académica amable. Es más, ¡recibí amenazas!, ¡imagínate!, ¡recibí anónimos con amenazas!... O sea, ¡fue una cuestión terrible! (entrevista al egresado 4)

Por otra parte, uno de los egresados de un programa de doctorado en administración en Colombia, al considerar que hace relativamente poco no existían doctorados en administración en el país y percatarse de la existencia hoy de más de diez doctorados directamente relacionados con este campo y de otros más, señala también con preocupación frente al proceso, ya no desde una perspectiva micro, sino desde una mirada más general, lo siguiente:

El hecho de que en tan solo diez años se pase de uno o dos programas a más de diez, que se haya dado una explosión tan grande, sin haber un número de doctores en administración (...) lo deja a uno preocupado. Es decir, algunos de los programas que yo he visto, y de los que he visto que aprueban, no puedo decir cuáles, pero..., digamos..., tres o cuatro. Veo que son armados con profesores que tienen doctorados de cualquier disciplina que tenga alguna relación con la administración, sin tener propiamente una formación profunda en administración. Esta es una impresión que tengo, por cuatro o cinco doctorados y, recientemente, por los resultados que vi en una reunión en la que escuelas de administración presentaron sus candidatos a doctorado, en donde los estudiantes doctorales no mostraban un dominio de las disciplinas que aportan al campo de la administración. (entrevista al egresado 2)

3.3.1. De cara al futuro

En la actualidad la representación respecto al futuro de los programas se elabora con base en la reflexión acerca del pasado, tal como se observa en lo señalado por parte del egresado 2. Esto se da, entonces, a partir de un aprendizaje soportado en la experiencia y de un proceso de referenciación constante respecto a los demás programas existentes en el país y en el mundo entero. Los programas más antiguos reportaron hoy, de hecho, estar diseñando, realizando o implementando reformas de sus respectivos currículos, dinámicas o prácticas. Esto, justamente, de cara al futuro.

Se identifica, por ejemplo, como un problema a solucionar, la existencia de una “desconexión entre lo que es la universidad, la empresa y el Gobierno en temas de investigación” (entrevista al director de programa 4). De hecho, un estudiante de otro programa identifica también esto y afirma lo siguiente: “sé que se pretende hacer algunas intervenciones en algunas empresas, para que se vea la..., investigación en las empresas (...), articular el doctorado con la práctica administrativa (entrevista al estudiante 5). Uno más, también en la misma línea, indica que este es un fenómeno visible en los trabajos de sus compañeros, a saber: el interés por que su trabajo de tesis se aplique en alguna organización en particular (entrevista al estudiante 3).

Los estudiantes identifican que en la actualidad y, en particular, de cara al futuro, si se quiere seguir una carrera como profesor en el mundo universitario, ser doctor ya no es considerado como una opción, sino que es claramente un imperativo. Uno de ellos señala al respecto lo siguiente: “Yo soy profesor (...). En ese camino, uno lo que empieza a encontrar es que [ser doctor] casi que deja de ser una opción y se convierte en una obligación. Por la misma exigencia de las universidades para seguir contratando profesores” (entrevista al estudiante 1).

Otro aspecto que se encuentra en curso, en particular en los programas más antiguos, en la medida en la que ya cuentan con un cierto número de egresados y que van ganando una trayectoria y una mayor consolidación y posicionamiento, es el interés por lograr acreditar los doctorados nacionalmente en alta calidad. Además, de ser posible, obtener acreditaciones internacionales y generar acuerdos de doble titulación con universidades extranjeras. Un director de doctorado, quien se encuentra justamente enfocado en esta labor, afirma al respecto lo siguiente:

Estamos en un proceso de buscar la acreditación de alta calidad (...). Eso se está dando de manera natural en Colombia (...), que los programas se acrediten en alta calidad. Esto no se había hecho, porque uno de los requisitos son los egresados (...). Queremos manejar dobles titulaciones con universidades latinoamericanas y europeas (...) y hacer alianzas con universidades colombianas lejanas a nuestra ciudad. (entrevista al director de programa 2)

En el futuro de la oferta formativa a nivel de doctorado en el campo de la administración en Colombia se vislumbran entonces algunas palabras clave que dan cuenta del camino que al parecer se espera llegar a recorrer. Entre ellas se destacan: acreditaciones, flexibilidad, internacionalización, viabilidad financiera, impacto y relevancia.

Conclusiones

La formación de doctores es considerada un factor clave para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación de los países. De hecho, es vista también como una variable clave para el desarrollo y la reproducción de las disciplinas.

En el campo de la administración, los programas de doctorado se desarrollaron esencialmente desde la década de 1960. De esta oferta se nutrieron países europeos, como Francia, para formar también una masa crítica de investigadores que les permitiera generar y soportar las escuelas doctorales que hoy entregan títulos de doctorado en este campo a estudiantes nacionales y extranjeros provenientes de todo el mundo.

En Colombia, sin embargo, las discusiones acerca de la necesidad de desarrollar la investigación en el campo de la administración solo se empiezan a formalizar a finales de la década de 1980 e inicios de la siguiente. Esto, en virtud de la articulación de profesores nacionales vinculados principalmente con la Universidad de los Andes, la Universidad del Valle y la Universidad EAFIT y, a nivel internacional, con la escuela HEC de Montreal, a través del profesor Alain Chanlat.

Gracias al empuje directo y comprometido de estos profesores en sus respectivas instituciones, se crean entre 2004 y 2009, justamente en el seno de estas tres instituciones, los tres primeros programas de doctorado en administración en Colombia. Luego, en solo tres lustros, la

oferta formativa de programas directamente relacionados con este campo de conocimientos alcanza la docena y, la de aquellos relacionados de manera menos directa con el mismo, alcanza casi una treintena.

El vertiginoso desarrollo de esta oferta permite dar cuenta de un proceso de crecimiento acelerado, el cual viabiliza al país contar hoy con un conjunto de programas de formación doctoral en el campo de la administración amplio, diverso, distribuido en múltiples lugares del territorio nacional y que sigue en curso de aprendizaje, consolidación y expansión.

Persisten las dudas acerca de si el desarrollo de esta oferta, en sí misma, se ha soportado sólidamente en un cuerpo profesoral verdaderamente formado en este campo o si, con la idea de que la administración convoca a múltiples disciplinas, lo ha hecho sobre una plataforma soportada en profesores provenientes de áreas del saber distintas al *management*.

Queda la inquietud, igualmente, acerca de si lo anterior es positivo o negativo, así como de si es necesario generar o no más ofertas cercanas al modelo DBA y no al de PhD y de si los trabajos de investigación que están siendo desarrollados por parte de los doctorandos se ajustan o no a las necesidades y especificidades propias de los contextos regional, nacional y latinoamericano. Conviene también seguir explorando si los programas están contribuyendo o no a desarrollar una identidad de la administración, una dignidad en sus investigadores y una comunidad cohesionada, solidaria y cooperativa dispuesta a trabajar por las necesidades de nuestro contexto y desarrollar conocimiento autóctono y útil no solo a las empresas, sino también a la formación de nuevas generaciones, a la producción de nuevo conocimiento relevante y al mejoramiento de las condiciones de vida de nuestra sociedad.

La “investigación sobre la investigación” en administración en Colombia es amplia y, dado el vertiginoso desarrollo de esta actividad en nuestra nación, constituye una tarea cada vez más compleja. Con este trabajo, esperamos haber contribuido a ampliar nuestro actual nivel de comprensión acerca de un aspecto central para este dominio, a saber: la oferta formativa a nivel de doctorado en este campo al interior de un país en el que este es altamente valorado. Consideramos que la labor realizada es valiosa, pues en los doctorados establecidos y, en los que están por establecerse, se encuentra la esperanza de una mejor, más incluyente, autóctona, identitaria, digna y relevante investigación y educación en administración.

Referencias

- AACSB. (2013). *The promise of business doctoral education: Setting the pace for innovation, sustainability, relevance, and quality. Report of the AACSB international doctoral education task force*. Tampa: The Association to Advance Collegiate Schools of Business (AACSB International).
- Arce, D. (2011). 50 años de management en América Latina: ¿cómo hemos cambiado? *MBA.Americaeconomia.com*, 1-1. Recuperado de <https://mba.americaeconomia.com/articulos/reportajes/50-anos-de-management-en-america-latina-como-hemos-cambiado>
- Atkinson, R., & Flint, J. (2004). Snowball sampling. En M. S. Lewis-Beck, A. Bryman & T. F. Liao (Eds.), *The SAGE encyclopedia of social science research methods* (Vol. 3, pp. 1043-1144). Thousand Oaks: SAGE.
- Audet, M., & Déry, R. (1996). La science réfléchi. Quelques empreintes de l'épistémologie des sciences de l'administration. *Anthropologie et Sociétés*, 20(1), 103-123.
- Augier, M., & March, J. G. (2011). *The roots, rituals, and rhetorics of change: North american business schools after the Second World War*. Stanford: Stanford Business Books.
- Bareham, J., Bournier, T., & Ruggeri Stevens, G. (2000). The DBA: What is it for? *Career Development International*, 5(7), 394-403.
- Bazrafkan, L., Shokrpour, N., Yousefi, A., & Yamani, N. (2016). Management of stress and anxiety among phd students during thesis writing: A qualitative study. *Health Care Manager*, 35(3), 231-240.
- Bentley, P. (2006). *The PhD application handbook*. Maidenhead: Open University Press.
- Calderón, G., Castaño, G. A., Posada, R., Serna, H. M., Arrubla, J. P., Gutiérrez, L. M., . . . Vivares, J. A. (2010). *La investigación en administración en Colombia: condiciones para la generación de conocimiento, investigadores, institucionalización y producción científica*. Medellín: Asociación Colombiana de Facultades de Administración (Ascolfa).
- Campus France. (2019). ¿Cuál es la diferencia entre un doctorado (PhD) y un DBA? *Campusfrance.org*, 1-1. Recuperado de www.campusfrance.org/es/faq/cual-es-la-diferencia-entre-un-doctorado-phd-y-un-dba
- Carvajal B., R. (2008). Doctorados en administración de empresas. ¿Anda por ahí el *homo sapiens*? En R. Carvajal B. (Ed.), *Gestión crítica alternativa* (pp. 207-248). Cali: Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle.
- Castro-Ríos Guido, A., & Noguera-Hidalgo Ángela, L. (2019). Distinguishing characteristics of the doctorate programs in business administration in Colombia: The student perspective. *Management Research: Journal of the Iberoamerican Academy of Management*, 17(2), 205-220.
- Columbia University. (2019). History. *Columbia.edu*, 1-1. Recuperado de <https://www.columbia.edu/content/history>
- Congreso de la República de Colombia. (1992). *Ley 30 de diciembre 28 de 1992, por el cual se organiza el servicio público de la educación superior*. Bogotá: República de Colombia.
- Chanlat, A., Davila, C., Echeverry, R. D., & Zapata, Á. (1992). *Doctorados en administración en América Latina: experiencias y perspectivas*. Montreal: HEC-CETAI.
- Chenail, R. J. (2008). Youtube as a qualitative research asset: Reviewing user generated videos as learning resources. *The Qualitative Report*, 13(3), 18-24.

- Dávila, C. (1988). La investigación en administración: barreras y perspectivas. *Academia*, 1, 2-16.
- Dávila, C. (1996). A propósito del informe Porter-Mckibbin: anotaciones comparativas sobre los estudios de administración en Estados Unidos y en América Latina. En R. D. Echeverry, A. Chanlat & C. Dávila (Eds.), *En busca de una administración para América Latina: experiencias y desafíos* (pp. 129-135). Santiago de Cali: Univesidad del Valle.
- Dávila, C. (2007). *La investigación en administración en Colombia: itinerario de un diálogo entre universidades, 1975-2007*. Ponencia presentada en el La investigación en una Facultad de Administración: múltiples dimensiones, compleja realidad, Bogotá: Universidad de los Andes.
- Delamont, S., Atkinson, P., & Parry, O. (2000). *The doctoral experience: Success and failure in graduate school*. Londres - Nueva York: Falmer Press - Taylor and Francis.
- Dunworth, F. (2008). Interpretative phenomenological analysis. En R. Thorpe & R. Holt (Eds.), *The sage dictionary of qualitative management research* (pp. 115-116). Londres: SAGE.
- Duque, H., & Aristizábal Díaz-Granados, E. T. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.
- Eatough, V., & Smith, J. A. (2008). Interpretative phenomenological analysis. En C. Willig & W. Stainton Rogers (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research in psychology* (pp. 179-194). Los Angeles - Londres: SAGE.
- Echeverry, R. D., Chanlat, A., & Dávila, C. (Eds.). (1990). *En búsqueda de una administración para América Latina: experiencias y desafíos*. Bogotá: Oveja Negra, Universidad del Valle, HEC.
- EQUAL. (2016a). *EQUAL guidelines for doctoral programmes in business and management*. Brussels: European Quality Link (EQUAL).
- EQUAL. (2016b). *EQUAL position paper on doctoral degrees in business & management in Europe*. Bruselas: European Quality Link (EQUAL).
- European University Association. (2016). *Doctoral education — taking Salzburg forward. Implementation and new challenges*. Bruselas: European University Association (EUA) Council for Doctoral Education.
- Facultad de Ciencias Económicas. (2019). Maestría en administración: presentación del programa. *Fce.unal.edu.co*, 1-1. Recuperado de <http://fce.unal.edu.co/maestria-en-administracion/>
- Fridenson, P., & Paquy, L. (2008). Du haut enseignement commercial à l'enseignement supérieur de gestion (xix^e-xx^e siècle). En P. Lenormand (Ed.), *La Chambre de commerce et d'industrie de Paris (1803-2003): II. Études thématiques* (pp. 199-258). Genève: Droz.
- Frieden, J. A. (2006). *Global capitalism: Its fall and rise in the Twentieth Century*. Nueva York: W.W. Norton.
- Garcés Prettel, M. E., & Santoya Montes, Y. E. (2013). La formación doctoral: expectativas y retos desde el contexto colombiano. *Educación y Educadores*, 16(2), 283-294.
- Gaston, P. L. (2010). *The challenge of Bologna: What united states higher education has to learn from Europe, and why it matters that we learn it*. Sterling: Stylus Pub.
- Geiger, R. L. (2019). *American higher education since World War II: A history*. Princeton: Princeton University Press.
- Gemelli, G. (1994). Pour une analyse comparée du développement des écoles de gestion en europe : le rôle de la fondation Ford. En J.-P. Bouilloud & B.-P. Lécuyer (Eds.), *L'invention de la gestion: histoire et pratiques* (pp. 285-297). París: Éd. l'Harmattan.

- Gordon, R. A., & Howell, J. E. (1959). *Higher education for business*. Nueva York: Columbia University Press.
- Greenhouse, S. (1991). Studying business? Why stick to just one continent? *Nytimes.com*, 1-1. Recuperado de <https://www.nytimes.com/1991/06/30/business/studying-business-why-stick-to-just-one-continent.html>
- Griffith-Jones, S. (1979). The alliance for progress: An attempt at interpretation. *Development and Change*, 10(3), 423-443.
- Gringas, Y. (1991). L'institutionnalisation de la recherche en milieu universitaire et ses effets. *Sociologie et sociétés*, 23(1), 41-54.
- Gubrium, J. F., Holstein, J. A., Marvasti, A. B., & McKinney, K. D. (Eds.). (2012). *The SAGE handbook of interview research: The complexity of the craft* (2nd ed.). Thousand Oaks - Londres: SAGE.
- Guillotin, B., & Mangematin, V. (2015). Internationalization strategies of business schools: How flat is the world? *Thunderbird International Business Review*, 57(5), 343-357.
- Hall, S. (2019). The history of the doctoral degree. *Theclassroom.com*, 1-1. Recuperado de <https://www.theclassroom.com/history-phd-degree-5257288.html>
- Hernández Martínez, A. G., Saavedra Mayorga, J. J., & Sanabria, M. (2018). La formación doctoral en administración en Colombia. El caso del proceso de reforma curricular del doctorado en ciencias de la dirección de la universidad del Rosario. *Espacios*, 39(35), 1-20.
- Israel, M., & Hay, I. (2008). Informed consent. En L. M. Given (Ed.), *The SAGE encyclopedia of qualitative research methods* (Vol. 1, pp. 431-432). Los Ángeles - Londres: SAGE.
- Kenty, J. R. (2000). Stress management strategies for women doctoral students. *Nurse educator*, 25(5), 251-254.
- Khurana, R. (2007). *From higher aims to hired hands: The social transformation of American business schools and the unfulfilled promise of management as a profession*. Princeton: Princeton University Press.
- Khurana, R., Kimura, K., & Fourcade, M. (2011). *How foundations think: The Ford Foundation as a dominating institution in the field of American business schools*. Boston: Harvard Business School.
- Lander, E. (Ed.). (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Lee, B. (2012). Using documents in organizational research. En G. Symon & C. Cassell (Eds.), *Qualitative organizational research: Core methods and current challenges* (pp. 389-407). Los Ángeles - Londres: SAGE.
- López Gallego, F., & Malaver Rodríguez, F. (2016). La investigación sobre la administración en Colombia (1965-2015): Balance y perspectivas. *Cuadernos de Administración*, 29(52), 141-166.
- Machi, L. A., & McEvoy, B. T. (2009). *The literature review: Six steps to success*. Thousand Oaks - Londres: Corwin Press.
- Makdisi, G. (1989). Scholasticism and humanism in classical Islam and the Christian West. *Journal of the American Oriental Society*, 109(2), 175-182.
- Malaver, F. (1999). La investigación en gestión empresarial. *Academia. Revista Latinoamericana de Administración*, 23, 67-81.
- Malaver, F. (2006). El despegue de la investigación colombiana en administración: análisis de sus avances en el período 2000-2006. *Cuadernos de Administración*, 19(32), 71-109.

- Marco, L. (2019). Généalogie des doctorats d'économie et de gestion en France (1885-2015). *Revue d'Histoire et de Prospective du Management*, 10, 41-66.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Decreto 1001 del 3 de abril de 2006, "por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones"*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional - República de Colombia.
- Misal, A., & Sharma, M. (2019). Stressors and symptoms of stress amongst teachers due to pursuing PhD in management. *International Journal of Innovative Technology and Exploring Engineering*, 8(7), 166-171.
- Moskaleva, A. (2014). Studying business? Why stick to just one continent? *Neuwritewest.org*, 1-1. Recuperado de <http://www.neuwritewest.org/blog/2014/6/23/a-brief-history-of-the-phd>
- Orozco, L. A. (2016). La formación doctoral en administración en Colombia: reflexión fenomenológica de un investigador. *Cuadernos de Administración*, 29(52), 115-139.
- Pierson, F. C. (1959). *The education of American businessmen: A study of university-college programs in business administration*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Piquet, J. (2001). Nouvelles des archives. Les archives de la fondation nationale pour l'enseignement de la gestion des entreprises. *Entreprises et histoire*, 27(1), 122-124.
- Ponnusamy, R., & Pandurangan, J. (2014). *A hand book on university system* (Vol. 1). Nueva Delhi: Allied Publishers PVT. LTD.
- REDAC. (2019a). Miembros. *Redac.co*, 1-1. Recuperado de <https://redac.co/#miembros>
- REDAC. (2019b). Nosotros. *Redac.co*, 1-1. Recuperado de <https://redac.co/#nosotros>
- Ridder-Symoens, H. d. (Ed.). (1992). *A history of the university in Europe* (Vol. 1. Universities in the Middle Ages). Cambridge - Nueva York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, M., Dávila, C., & Romero, L. E. (1992). Las escuelas de administración en Colombia: Vertiginoso crecimiento, precaria calidad. En M. Rodríguez, C. Dávila & L. E. Romero (Eds.), *Gerencia privada, gerencia pública, educación en crisis* (pp. 13-99). Bogotá: Facultad de Administración, Universidad de los Andes.
- Rosenberg, R. P. (1961). The first American doctor of philosophy degree: A centennial salute to Yale, 1861-1961. *The Journal of Higher Education*, 32(7), 387-394.
- Rosenberg, R. P. (1962). Eugene Schuyler's doctor of philosophy degree: A theory concerning the dissertation. *The Journal of Higher Education*, 33(7), 381-386.
- Royer, C. (1998). *Vers un modèle de direction de recherche doctorale en sciences humaines*. Sainte-Foy: Presses de l'Université du Québec.
- Rugg, G., & Petre, M. (2004). *The unwritten rules of PhD research*. Maidenhead: Open University Press.
- Saldaña, J. (2011). *Fundamentals of qualitative research*. Nueva York: Oxford University Press.
- Sanabria, M. (2008). *La disciplinarización de la administración en Colombia: una aproximación epistemológica desde el contexto colombiano*. Ponencia presentada en el XLIII Asamblea Anual del Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración (CLADEA), Puebla, México.
- Sanabria, M. (2014). *Universidad & Empresa* (U&E) y una lectura del discurso de la Escuela de Administración de la Universidad del Rosario respecto a la administración (a) y sus dos dimensiones: dirección (D) y gerencia (G) (A=D+G). *Revista Universidad & Empresa*, 16(27), 9-44.
- Schlossman, S., Sedlak, M., & Wechsler, H. (1998). The "new look": The Ford Foundation and the revolution in business education. *Selections*, 14(3), 8-28.

- Schwandt, T. A. (1998). Constructivist, interpretativist approaches to human inquiry. En Y. S. Lincoln & N. K. Denzin (Eds.), *The landscape of qualitative research: Theories and issues* (pp. 221-259). Thousand Oaks - Londres: SAGE.
- Smith, J. A., Flowers, P., & Larkin, M. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: Theory, method and research*. Los Ángeles: SAGE.
- Soto Arango, D. E. (2009). Los doctorados en Colombia. Un camino hacia la transformación universitaria. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana (RHELA)*, 12(152-195).
- Steward, D. J. (2006). Degrees, of ijaza. En J. W. Meri (Ed.), *Medieval Islamic civilization: An encyclopedia* (pp. 201-203). Nueva York: Routledge.
- Thurgood, L., Golladay, M. J., & Hill, S. T. (2006). *U.S. Doctorates in the 20th Century*. Arlington: National Science Foundation
- Universidad del Valle. (2005). Reseña histórica. Investigación y desarrollo tecnológico: 1990 – 1998. *Aniversario60.univalle.edu.co*, 1-1. Recuperado de <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/1990-1998.html>
- Universidad del Valle. (2016). *Doctorado honoris causa en administración: Alain chanlat [jueves, 25 de agosto de 2016]*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Universidad EAFIT. (2015). *Doctorado en administración: informe final de autoevaluación con fines de acreditación de alta calidad*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Wikipedia. (2019). University of bologna. *En.wikipedia.org*, 1-1. Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/University_of_Bologna
- Yale University. (1997). Happy birthday to the oldest American graduate school. *Yale.edu*, 1-1. Recuperado de <https://news.yale.edu/1997/04/21/happy-birthday-oldest-american-graduate-school>
- Yousaf, S. U., Usman, B., & Akram, M. (2016). Exploring the causes of stress and coping with it amongst doctoral level students: Highlighting the importance of information collection and management. *Pakistan Journal of Information Management and Libraries*, 18(2), 12-25.
- Zapata, Á., Murillo, G., & Martínez, J. (2006). *Organización y management. Naturaleza, objeto, método, investigación y enseñanza*. Cali: Universidad del Valle - Programa Editorial.